CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 5 DE AGOSTO DE 1899 | N.° 44

LA LLEGADA DEL MESIAS



Elévense hasta el cielo los *hosanas*,
y el órgano sus graves armonías
mezcle al himno triunfal de las campanas,
pues ya volvió, según las profecías,
desde tierras lejanas,
don Carlos Pellegrini, *alias* Mesías.

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

GUIA DE «CARAS Y CARETAS»

ABOGADOS

Doctor Delcase—Estudio: Cangallo 442
» Navarro Viola—Estudio: Maipú 40
» Pedro N. Eliçagaray—Estudio: Chacabuco 19
» Pedro Delheye—Estudio: Chacabuco 19
» Adolfo Mujica—Estudio: Bolivar 180
» Alfredo C. Paz—Estudio: Esmeralda 22

Doctor Cástulo L. Furnus — Estudio: Victoria 420

Doctor Juan José M. de Oca—Estudio: Victoria 672
» Malbrán y Drago—Estudio: A. de Mayo 634
» A. F. Pereyra—Estudio: Florida 250 de 12 á 5
» Ramón Méndez y F. Albarracín Guerrico—Estudio: Bolivar 173 altos

Doctor Manuel Sáenz y Rozas—Estudio: Bolivar 220
» J. Gregorio López—Estudio: Bolivar 220
» F. Jorge y P. M. Clariá—Estudio: Perú 151
» Zoilo Cantón—Estudio: San Martín 186, salón núm. 1.

Doctor Martín Leguizamón—Estudio: Paraguay 1319
» Leopoldo Del Campo—Estudio: 25 de Mayo N.º 130, escritorios 15 y 17.

Doctores Chenaut y Bollini—Estudio: Perú 318
Doctor Narciso Sosa—Estudio Victoria 430
Doctores Gómez y Casabal—Estudio: Cangallo 666
Doctor José Camilo Crotto — Estudio: Belgrano 706
» Joaquín L. Baca—Estudio: Bolívar 268

Doctor Ramón Santamarina — Estudio: Victoria 864
» Nicanor G. de Nevares—Estud. Victoria 864
» Juan Coustau — Estudio: Av. de Mayo 715
» Julian Balbin—Estudio: Bolivar 11

MÉDICOS

Doctor Decoud—Profesor de la Facultad de Medicina, Santa Fe 1310.

Doctor Fernando Alvarez. Médico de enfermedades de niños—Callao 1442. Teléf. 5708.

Doctor Benjamín D. Martínez. Médico de niños—Santa Fe 1752. Teléfono 5703. Consultas de 12 á 2.

Doctor Manuel T. Podestá. — Calle Cuyo 424. Consultas de 1 á 4.

REMATADORES

B. Mitre y Vedia. Traductor público. Remates y comisiones—San Martín 284.

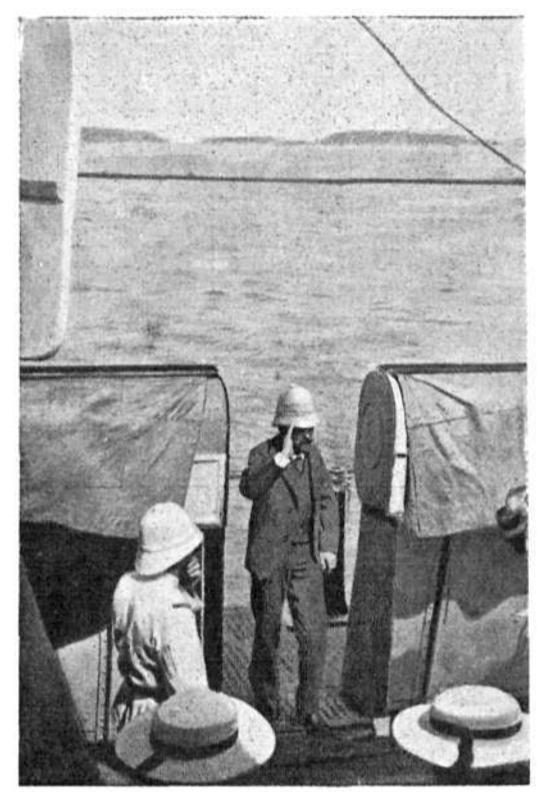
ELECTRICISTAS

B. M. CHRISTIANY.—Cangallo 732. Taller Mecánico de Electricidad. Instalaciones Eléctricas en general. Construcción y reparación de aparatos.

CONSIGNATARIOS

Juan Maupas, Maipú 722 — Bitter, Ginebra } BOLS

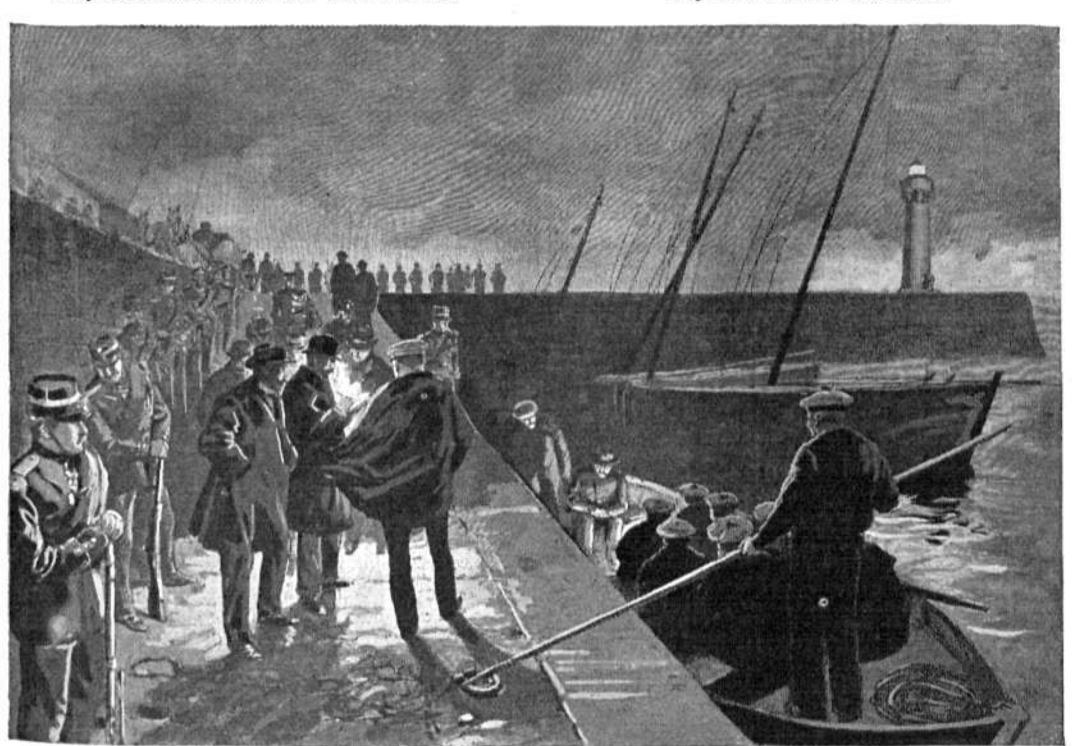
EL REGRESO DE DREYFUS



Dreyfus saludando militarmente al subir al Sfax



Dreyfus durmiendo en su camarote



La llegada á Puerto-Haliguen.—Entrega del prisionero al director de seguridad

Burlando la curiosidad de dibujantes y periodistas que aguardaban ansiosamente en Brest la llegada de Dreyfus, éste, conducido por el «Sfax», arribó de noche á Port-Haliguen, en cuyas aguas le esperaba el «Candant».

Efectuado el trasbordo y cumplidas las formalidades del caso, el preso fué entregado á las autoridades de tierra. El capitán de la ballenera que ha conducido á Dreyfus al puerto, pide recibo del prisionero. Dicho documento estaba hecho con anterioridad, llevando la fecha 30 de Junio. Pero en el momento de la entrega, consultado el reloj, resulta ser las dos menos cuarto de la madrugada; la fecha del recibo debe de ser, por consiguiente, enmendada. Un oficial de gendarmes escribe con lápiz, á la luz de una linterna, *1.º de Julio.*

(De *L'Illustration*).

PRECIO DE ALGUNOS ARTÍCULOS DE LA

DROGUERÍA Y FARMACIA FRANCO-INGLESA

de ADOLFO NEYER

LA CASA INTRODUCTORA QUE VENDE MÁS BARATO EN BUENOS AIRES

TODO GARANTIDO LEGÍTIMO

Almidón parisiense en polvo	kilo	$ 0.60	Kola Astier		$ 2.35
Acido bórico puro en caja	»	1.00	Marsala quinado	litro	3.00
Agua de Hunyadi Janos	botella	0 60	Naftalina en caja		0.50
Agua de San Galmier, de mesa	litro	0.50	Parches porosos varios		0.30
Agua de Krondorf	1/2 litro	0.60	Parches porosos Allcock		0.40
Agua de Vichy	botella	0.65	Píldoras Blancard		1.15
Agua de Melisa Boyer		0.70	Píldoras Dehaut		1.20
Agua Florida de Lanman y Kemp		0.95	Píldoras Bristol		0.40
Agua de Colonia Atkinson, pequeña		1.40	Píldoras Cockles		0.90
Agua de Colonia Atkinson, grande		2.30	Píldoras Brandreth		0.60
Aceite de higado de bacalao puro	litro	1.50	Perlas trementina Clertan		1.00
Aceite Oriza Legrand		1.25	Pepto Fer Robin		2.20
Alquitran Guyot	botella	1.10	Polvos dentífricos de Brown		0.65
Bicarbonato de soda	kilo	0.30	Polvos Anthea Roger y Gallet		1.25
Cápsulas Sándalo Midy		1.90	Piperazine Midy		2.50
Crema Simón (pequeña)		0.90	Pasta dentífrica Gosnell		1.30
Crema Simón (grande)		1.30	Quinium Labarraque, pequeña		1.75
Citrato de magnesia Curling		0.90	» » grande		3.30
Digestivo Mojarrieta		3.90	Rob Lechaux		1.95
Emulsión Scott, pequeña	botella	1.00	Somatosa		1.90
» » grande	»	1.95	Sedlitz Chanteau		1 45
Elixir Papaina Trouette Perret	»	2 50	Soda cristalizada (para lavar)	kilo	0.15
» estomacal Saiz de Carlos	»	3.40	Tónico Oriental		0.60
Fosfatina Fallieres		1.15	Tricófero de Barry		0.65
Gotas Livonianas T. P.		1.8C	Te Chambard		0.70
Hierro Bravais		1 70	Tamarindo Indiano		1.65
Harina láctea Nestle		1.00	Vendajes herniarios surtidos		1.90
Inyección Brou		1.50	Vigor Ayer		2.00
Ioduro de potasa puro	onza	0.80	Vino Bravais		2.45
Jabón alquitrán de Moilard		0.50	» Desiles		3.20
Jabón Reuter		0.70	» Coca Mariani		3.00
Jarabe hipofosfitos Fellow, pequeña		2.15	Zarzaparrilla Bristol		2.10
» » » grande		3.40			

Para toda la República se mandan mercaderías contra reembolso á domicilio, pagando al expreso Villalonga el módico precio de 70 centavos para 2 1/2 kilos, y $ 1.10 hasta 5 kilos.

LOTERÍA DE BENEFICENCIA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY 12 DE JULIO DE 1894

Esta Lotería abona sus premios por el extracto de la Lotería de Caridad de Montevideo y da mayor cantidad en premios al público que las otras que juegan por el mismo extracto, como se puede comprobar comparando los programas.

El premio mayor de $ 40.000 y 20.000 del sorteo del día 24 del corriente, N.º 10637, ha sido abonado en la oficina de la empresa, Artes 358, á los señores: Justo G. García, corredor de bolsa, Salta N.º 485; Francisco Giufre, Piedras N.º 1841, y M. González, Bolívar N.º 113.

La lotería que está en circulación es de diez millares, y se juega el día **10 de Agosto**, con el premio mayor de $ **40000** y **1001** suertes.

EL REGRESO DE DREYFUS



Llegada de Dreyfus al paso á nivel, en Rennes.

Descendiendo del carruaje que le había conducido á Quiberon, Dreyfus subió en este punto al tren que ya le esperaba. El convoy componíase de tres coches y un furgón.

Inmediatamente que el prisionero hubo entrado en el vagón que se le había destinado, púsose el tren en marcha á gran velocidad. M. Dureault, prefecto de Ille-et-Vilaine, aguardaba á Dreyfus en un paso á nivel de la línea férrea, distante tres kilómetros de Rennes, en el lugar llamado «du Rabais», donde se detuvo la locomotora.

Dreyfus acabó su viaje en un landó, arrastrado por dos vigorosos caballos, que le condujo á Rennes.

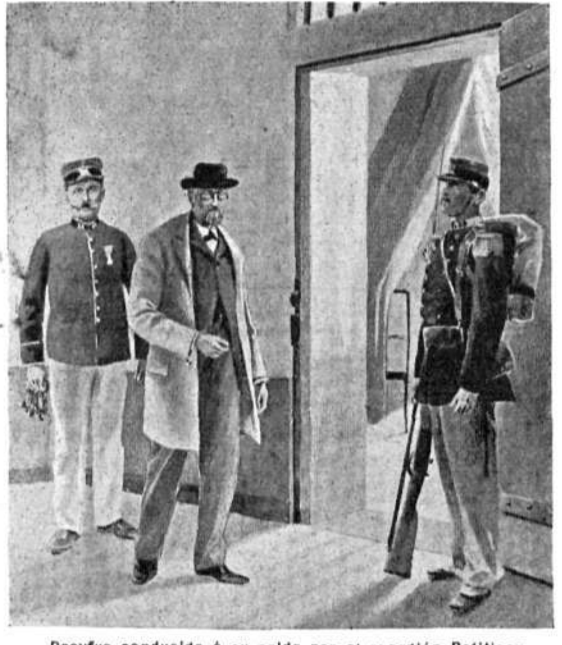
(De *La Vie Illustrée*).



Llegada del landeau que condujo á Dreyfus á la prision de Rennes

La llegada á Rennes del coche que conducía á Dreyfus, pasó casi desapercibida. Solamente algunas personas, presenciaron la entrada del vehículo al patio del edificio en que se hallan las prisiones. La celda destinada á Dreyfus, recibe luz por dos ventanas que corresponden á dicho patio.

(De *L'Illustration*).



Dreyfus conducido á su celda por el guardián Petitjean

YA LLEGÓ EL TÉ NUEVO — HA SALIDO MAS RICO QUE NUNCA



—Ché, ¿qué pasa en lo de Scheiner?
—Que acaba de llegar el té de la nueva cosecha.

455 — CALLE CANGALLO — 455

Única sucursal: MÉJICO y BUEN ORDEN

OJO Cuidado con las falsificaciones. El único TE de familia verdadero es el que lleva el nombre de SCHEINER. Cada paquete contiene un regalo. Por 25 bolsitas vacias se da un paquete de Té.

MADAME DREYFUS EN RENNES

Llegada de Mme. Dreyfus y M. Hadamard á Rennes

La valerosa compañera del capitán Dreyfus, que ha conmovido al mundo con la lucha dirigida á probar la inocencia de su esposo, hallábase en Rennes, sabedora de que su marido iba á ser conducido á tal punto. Madame Lucía Dreyfus hospedábase en la casa de la señora Godard, honorable viuda que le había ofrecido hospitalidad.

Un cuarto de hora después de haber llegado Dreyfus á su prisión de Rennes, recibió su esposa autorización para verle. Dicha autorización fué concedida por el general Lucas.

La entrevista entre ambos esposos fué conmovedora.

Nuestro grabado representa, mirando de izquierda á derecha, á Madame Lucía Dreyfus, Madame Godard y M. Hadamard.

(De *La Vie Illustrée*).

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II — BUENOS AIRES, 5 DE AGOSTO DE 1899 — N.º 44

EL MONUMENTO AL DR. VIRGILIO M. TEDÍN

Un sentimiento de justicia agrupó el domingo anterior en la Recoleta á una parte considerable de nuestra sociedad, que iba á tributar un homenaje póstumo á la memoria de un hombre honrado en la alta y noble acepción de la palabra, que supo escalar elevadas posiciones en la magistratura de su patria y no supo lucrar con ellas para formar una herencia de caudales á sus hijos. Bello ejemplo el de este juez, si se le compara con los que hoy escandalizan al país con su inconducta y son señalados por la opinión pública, aun cuando su habilidad no permite que, como á otros más incautos, se les siente en el banco de los acusados.

El doctor Tedín, hijo de la provincia de Salta, que tan sólidas inteligencias y caracteres tan firmes ha producido, fué Juez Federal de la Capital en un período de lucha ardiente, que no entraremos á juzgar, pero que enardeció los ánimos y les apasionó en tal forma que nadie escapó á su influencia. La política era el aire que todos respiraban y también componente obligado de todas las manifestaciones de la actividad cerebral ó de las acciones de los hombres. Como todos, él se embanderó y luchó, pero no como muchos, ocultándose, sino de frente, con la conciencia de que cumplía un alto deber de civismo. En lo más recio de la lucha, su alta figura varonil se perfiló con lineamientos de caudillo. Sus adversarios, que se hallaban en el poder, le combatían encarnizados, la prensa reflejaba el odio que inspiraba, y el nombre del recto magistrado se sustituía por el de «juez apasionado»; pero nunca hubo nadie, ni aun en los períodos más difíciles y ardientes, que formulara uno de esos juicios que hoy son tan corrientes respecto á otros y que manchan y deshonran, no ya á un magistrado, sino al más humilde ciudadano. La reputación de honestidad del Dr. Virgilio M. Tedín era tradicional é indiscutible.

Dr. Virgilio M. Tedín

Asistieron á la inauguración del monumento que en la Recoleta perpetuará su digna memoria no solamente los que fueron sus amigos, sino muchos de los que fueron sus adversarios.

En elocuentes frases se hizo la historia de su vida, por Joaquín Castellanos y por el gobernador Irigoyen, que tan amigos fueron del malogrado juez, y sobre su tumba se arrojaron flores con profusión.

Al pie del monumento hay esta inscripción, que es una síntesis de su vida: «Al juez Dr. Virgilio M. Tedín.—Homenaje Nacional.—Mantuvo incólume la potestad de la ley en que reposa el verdadero bienestar de la patria.—Dió á cada uno lo suyo, vivió honestamente y á nadie ofendió.»



Fot. de CARAS Y CARETAS.

En la inauguración del monumento

SINFONIA

A los hombres de la importancia del doctor Pellegrini, debía estarles prohibido abandonar el país que de ellos depende y gracias á los cuales vive, porque tiene poca gracia que la existencia de todo un pueblo se vea comprometida por la ausencia de uno solo de sus habitantes.

No fué, ya lo sabemos, el simple gusto de pasear por Europa y divertirse, lo que motivó el viaje de don Carlos al viejo mundo, sino razones muy atendibles de salud y perentorias necesidades de curación; pero ¡caramba! ante la perspectiva de que nos llevase el diablo á todos los que quedábamos por aquí, bien pudo el doctor resignarse á prescindir de los médicos trasatlánticos, aún á costa de tener que retrasar su convalecencia algunos meses más.

No importaba que sus dolencias le inhibiesen de toda ocupación relacionada con la cosa pública. Para nuestra tranquilidad, nos hubiera bastado saber que Pellegrini resollaba y que le teníamos á la mano para cualquier apuro; mientras que alejándose de nosotros y á la enorme distancia que lo hizo, ¿á qué ha dado lugar? pues á que vivamos una porción de meses como sin sombra y á merced de todas las adversidades.

¿Por qué tembló la tierra en Vinchina? Porque Pellegrini no estaba en el país.

¿Por qué la fiebre amarilla se avecindó en nuestro municipio? Porque estaba ausente Pellegrini.

¿Por qué los ríos se salieron de madre y arrasaron pueblos en el Sur? Porque Pellegrini se hallaba en Europa.

¿Por qué sufrimos la invasión del carbunclo y de la mosca venenosa? Porque le veían muy lejos á Pellegrini.

No puede ser otra la causa de esas calamidades públicas, cuando tan grande ha sido el deseo de que regresara Pellegrini y tan ardoroso y frenético el entusiasmo con que se le ha recibido.

Hay que ver cómo está la gente, y oír las exclamaciones que la llegada del doctor arranca de todos los pechos.

—¡Respiremos! Ya está de vuelta — dicen unos.

— Esa es la felicidad, disfrazada de persona — afirman otros.

— No hay mal que cien años dure, porque no hay Pellegrini que cien años falte.

— Restituyamos al léxico en uso la palabra estadista.

— Bien venido sea el ilustre «pasajero» del *Orione* y el conspicuo «permanente» de la política.

— «Pellegrini en puerta, prosperidad á la vuelta».

— ¡Viva la Providencia con bigote!

Y Dios nos libre de considerar exageradas esas ponderaciones y poner en duda la omnipotencia de don Carlos, porque no faltará quien, lleno de mal reprimido encono, se avalance á nosotros para decirnos:

—¡Cómo! ¿Ustedes de los que no creen en Pellegrini? ¡Ateo! Solo usted puede atreverse á desconocer los méritos sobre-naturales de ese hombre. ¿Quién sino él es capaz de hacer lo que ha hecho?

—¿Ir á Francia?

—No, señor, viajar por todas partes, medicinarse á todas horas y concebir proyectos á cada minuto. ¿Nadie le ha dicho á usted como tenía distribuído su tiempo el doctor Pellegrini?

—No, señor.

—Pues vea: A las 6 en punto de la mañana tenía que abandonar el lecho para irrigarse el torso con agua de vejeto. A las 7 tomaba un pocillo de chocolate sódico-fosfatado. A las 8 escribía dos cartas sobre la valorización del papel moneda. A las 9 se daba unas friegas con papel de lija sobre la región del bazo. A las 10 desarrollaba un plan de inmigración para poblar la Patagonia. A las 11 se hacía servir un par de huevos fritos con aceite de hígado de bacalao. A las 12 reposaba algunos instantes en una cama de hierro Bravais. A la 1 escribía otras dos cartas, pero tratando de asuntos agro-pecuarios. A las 2 daba un paseo por los Bancos, para hacer ejercicio y gestionar de paso algún empréstito para la Argentina. A las 3 se bebía un *cocktail* de magnesia granular efervescente. A las 4 redactaba un opúsculo sobre el origen de las fiestas hípicas y la influencia del boleto en la cría caballar. A las 5 comía unas croquetas de fosfatina y un budín de jarabe de rábano iodado. A las 6 concertaba un plan de elecciones para la próxima gobernación de la provincia. A las 7 volvía á ablucionarse el torso, reemplazando esta vez el agua por vino de quina ferruginoso. A las 8 leía la Biblia y el *Diario de Sesiones* de nuestras cámaras. A las 9 terminaba su tarea epistolar del día con otras dos cartas para Buenos Aires, destinadas, como las anteriores, á dar la solución de intrincados problemas económicos. A las 10 salía nuevamente de paseo aprovechando esta prescripción médica para observar los progresos urbanos aplicables á nuestra metrópoli. A las 11 confeccionaba la lista de las personas á quienes debía escribir sobre finanzas al día siguiente. Y á las 12, se acostaba, quedándose dormido con los ojos puestos en el retrato del doctor Igarzábal y el pensamiento en el Jockey Club.

Como muchos suponen que el doctor viene con proyectos para todo, no falta quien nos venga á preguntar:

—¿Sabe V. si el doctor Pellegrini trae algo para rebajar los alquileres de las casas?

—¿Cree V. que el doctor venga con algún plan que nos permita comprar la ropa á plazos?

—¿Se habrá acordado don Carlos de proyectar alguna cosa para que nos fíen en el almacén?

Lo positivo es que don Carlos vuelve con salud, y esto nos compensa del tiempo que le tuvimos ausente, muy prolongado en razón de su larga convalecencia.

Que no podía menos de ser larga teniendo que restablecer á Pellegrini de los pies á la cabeza.

Eustaquio PELLICER.

Villalobos

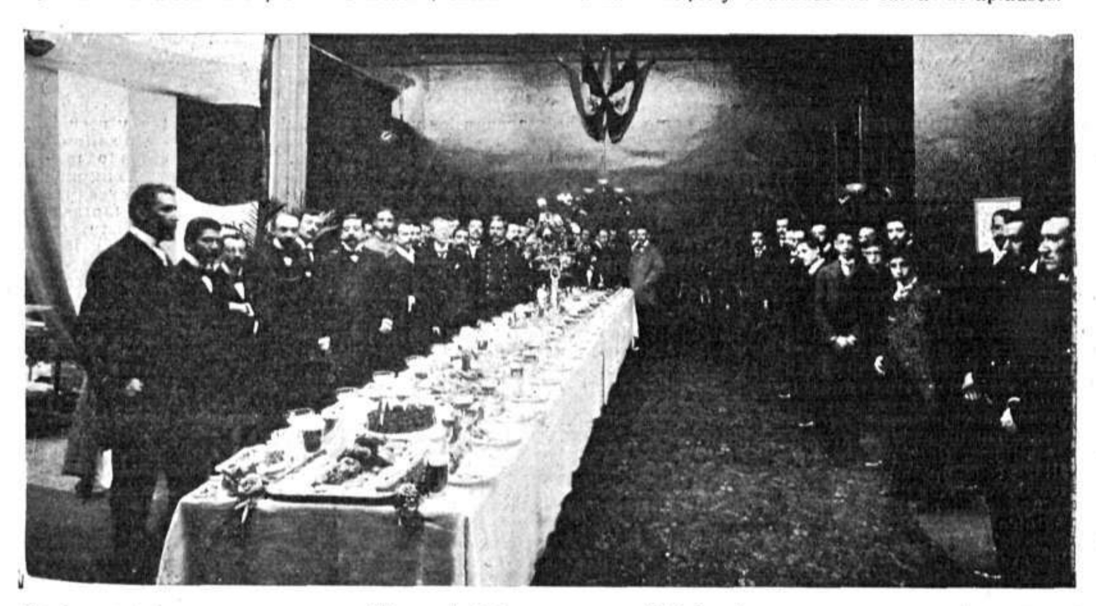
LA FIESTA DE LOS PERUANOS

Los peruanos residentes en Buenos Aires celebraron en esta semana el 78 aniversario de su emancipación política. Fiesta medio peruana y medio argentina, por ser el Perú el pueblo libertado y ser argentino el libertador, aquí, casi tanto como en Lima —la odalisca del Rimac, la ciudad de los virreyes— tenía escenario propicio. Y se celebró alegre y dignamente, ondeando juntas las banderas que á principios del siglo fueron sustentadas en alto por el mismo puño. Empezó en las márgenes del Orinoco y del Plata la epopeya que tiene cantos como Junín y Aaycucho, y fué á concluir, 15 años después, como una Iliada de la libertad, con la manumisión de quince millones de «colonos» convertidos en ciudadanos, bajo la evocación de la victoria. San Martín, el glorioso argentino que llevaba por el continente la facultad suprema de fundar pueblos, fué saludado el 28 de Julio, en una tocante manifestación, por los residentes peruanos, que depositaron una corona al pie de su estatua, entre vítores y elocuentes cláusulas oratorias de admiración y homenaje.

Placa colocada por los peruanos al pie de la estatua de San Martín

Después de la manifestación cívica de la mañana hasta la estatua ecuestre de San Martín, en que el señor Latorre Urizar, vicepresidente de la comisión peruana, pronunció una vibrante alocución, un animado lunch se sirvió por la tarde en el Centro Naval, al que asistieron los representantes del Perú señores Felipe Rosas y Carlos Rey de Castro, el cónsul de Bolivia señor Vazquez Trigo, la junta directiva del Centro Boliviano, con su presidente el señor Cornelio Ríos, varios jefes de la armada nacional, representantes de la prensa y numerosas personas de distinción social y política.

Por la noche, en los teatros Rivadavia y Victoria hubo función de gala, asistiendo á la del último el presidente de la República. En ambos teatros, antes de empezar la función, se tocaron los himnos peruano y argentino, escuchados de pie y saludados con salvas de aplausos.



Fot. de Caras y Caretas.

El banquete de los peruanos en el Club Naval

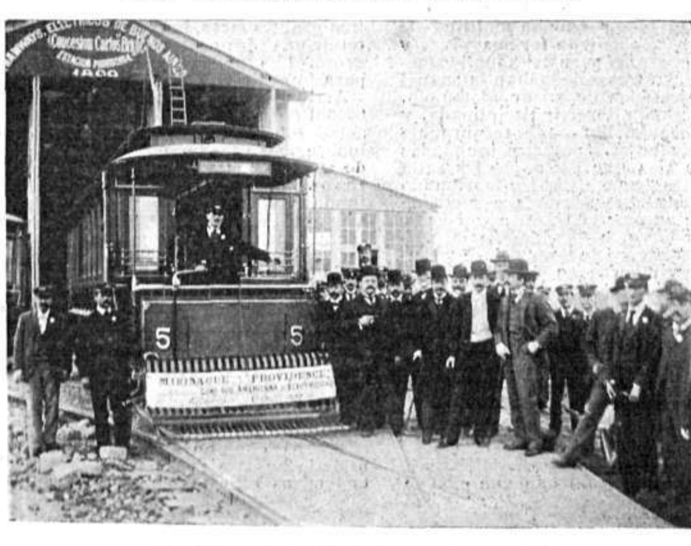
LOS TRAMWAYS CON MIRIÑAQUE

En la anterior semana se inauguró una nueva línea de tramways eléctricos en el barrio del Oeste, que recorre las calles Callao, Gazcón, Rivera y Rawson, y que es la primera que usará tablillas luminosas y el aparato salvavidas que presenta nuestro grabado y al que se ha dado el nombre de *Miriñaque Providence*.

Según los empresarios este tramway no puede causar desgracias personales de consideración, pues cualquier obstáculo que se presente en la vía es removido por el aparato y sacado de ella. En los ensayos efectuados, el *Miriñaque Providence* dió resultados satisfactorios. Ojalá en la práctica suceda lo mismo, y podamos consignar pronto la feliz noticia de que en la tracción eléctrica no hay que temer accidentes.

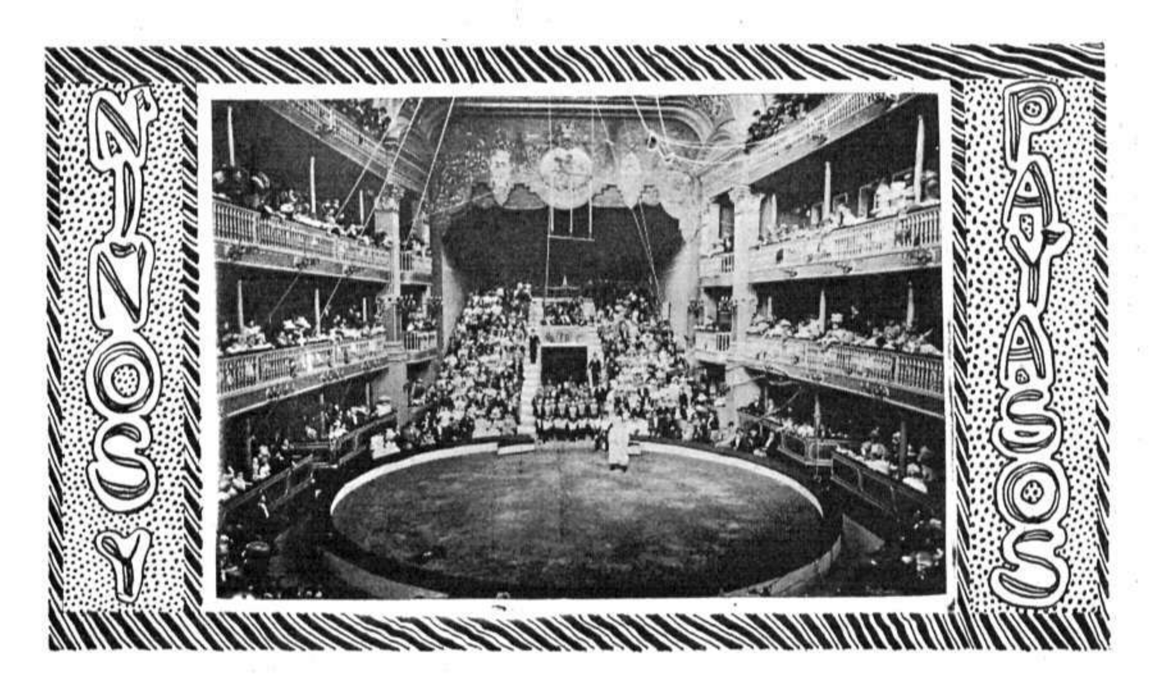
Presenciaron la ceremonia inaugural y los ensayos los ingenieros Mitre y Vedia Haynard Mendieta, Morón y Marengo, constatando la solidez del material y de la obra.

Los tres kilómetros de vía inaugurados fueron recorridos en doce minutos.



Fot. del Sr. Eyrut para Caras y Caretas

Un coche de tramway eléctrico con su salvavidas



TRISTE, amarillo, con cara de ictericia, como desprendido de un cielo noruego, colábase el sol de invierno por las claraboyas del teatro San Martín en la tarde del último domingo. Al atravesar la pintada cristalería del techo, sin romperla ni mancharla, como dice el buen Astete en su teología hiperdúlica, descomponíase en infinitos matices, surgiendo nuevos y vivos colores en su choque con las bruñidas barras de los trapecios, con los alambres y redes, reverberando en los cachidiablescos trajes de los payasos, en las lentejuelas de los acróbatas y volatineros, en el albayalde de los *Tonys* y en sus ojeras de rojo cinabrio, en las gargantillas y abalorios de las amazonas, en las pintorreadas mallas de las mujeres gimnastas, sobre su descotado pecho, aplastado y seco, esquinoso, machorro, sin la dulce leche maternal.

Expandíanse luego los rayos, encendidos en iluminación chinesca, por todas las localidades y rincones del teatro, tomando de cada sitio su tinte propio, rojo aquí, azul allá, verde, morado, complicándose todos los tonos en los trajes de la chiquillería, cuya inquietud seguían los reflejos en un salpicamiento de luces, en un extraño juego de titileos luciérnicos, relumbres de escamas, fulguraciones de hierro bruñido, y sobre todo esto, como nota general, un tupido aleteo de mariposas pintadas, mientras por las paredes y en el suelo, engrandecidas, cual formas ilusorias de impalpables gigantes, corrían en bamboleo fantásmico las sombras de los cuerpos colgados en los trapecios.

Pero donde las luces que del cielo bajaban melancólicas, tímidas, impregnadas de aire frío, adquirían inopinada alegría, era al bañar aquella multitud de cabezas infantiles, llenas adentro de formas vivas y coronadas por fuera de guedejas y rulos: aquellas mejillas rosadas y frescas como fresas de manantial; aquel hormigueo de ojos, no cansados de mirar al mundo, vivaces y bullidores, de mirada libre, indisciplinada, y aquellas bocas rojas, amorosas, llenas de ternura, de jugo de besos, y ahora inundadas por la risa que del pecho les salía en gritos de gozo. Allí el moribundo sol de invierno adquiría aspecto de sol de aurora; allí las agónicas y tristes luces, bañándose en el resplandor alegre de tantos ojos inocentes, revivían en su último minuto, deteniéndose, agrupadas en crepúsculo, sobre aquella flora de la vida, sobre aquella primavera humana que se acuesta con Dios y con Dios se levanta.

Cada palco parecía un rosal movible, dotado de vida. Entre rosas de sana belleza y claveles henchidos de salud, había no pocos lirios de color caído, inocentes los pobrecitos de su negro porvenir físico, con la vida heredado; figuritas macilentas, de pecho hundido, mirada extática y triste, frente tersa, tras de la cual se almacenan los vahidos, una vida de muertes y resucitamientos, una juventud de sudores fríos, y sin salir de ella, la congelación perpetua. Eran estos niños los más inteligentes, los que hacían observaciones más agudas sobre el espectáculo, formales, modosos, hombres prematuros, materia de inspiración para la tétrica fantasía de Mantegazza, el gran fisiólogo sentimentalista, en cuyas páginas aprenderían las víctimas en las grises tardes de la tisis, á blasfemar contra su propio origen y el momento amoroso del cual surgieron como creaciones de hiel y calvario.

Entre aquel bullicio de los palcos veíase á los más sanos, ansiosos de ganar el mejor sitio, propinar á los más débiles fuertes codazos en los microbios, alborotándoles el funesto enjambre, que protestaba á toses. Era aquella pelea por el logro de mejores vistas un feliz ensayo de sus futuras luchas en el mundo, entregado al dominio de los brazos más robustos y de las cabezas más malas. Madres y ayas tenían que intervenir en aquellas refriegas que acababan en pataleos rabiosos de los descontentos y alegría de los colocados adelante, sobre la barandilla del palco, debiendo tal preferencia á su entequismo, como una piadosa compensación otorgada á su debilidad, y para que al irse al Limbo les acompañara la alegre visión de los payasos.

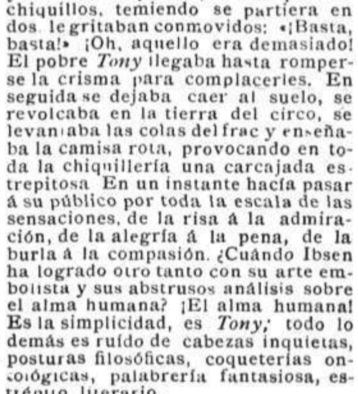


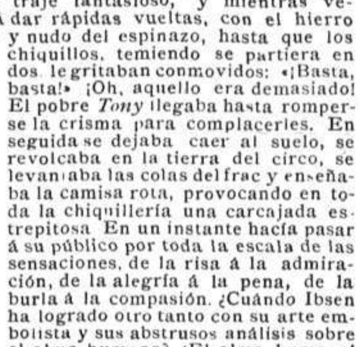
En las butacas próximas al circo estaban los comerciantes, existencias labradas en el mostrador, los conquistadores del imperio económico, que aferrados al negocio, sólo se orean en aires de domingo. Presos en círculo formado con las piernas y los brazos tenían á sus hijos más pequeños, sanos engendros de inmigrantes ricos, herederos de enérgica audacia, plantel de una raza oculta en el porvenir y alma de su progreso. Los padres tenían que estrecharles el círculo para impedir que saltaran á la pista.

Arriba, en el paraíso, y en luz bañados, bullían cual tendal de cerezas los frescos retoños del pueblo, los amados de Dickens. Desde abajo, como espejos de salud, se veían los matutinos mofletes de sus rostros y una hilera de luceros que miraban con asombro la profunda sabiduría de los perros. Llevaban trajes de percal barato, usables en todas las estaciones y cosidos en el hogar proletario, puesta en cada puntada el alma de sus madres. ¿Quién se enfría en traje de cariño envuelto? Hallábanse apiñados, los más chicos montados en los mayorcitos, en santa hermandad, inconscientes de aquel desnivel social que les colocaba tan altos. Veían sin encono, con ojos henchidos de amorosa luz, de fraternidad dulce, á los sentados entre terciopelo, cuidados por ayas y arropados en pieles. A ellos no les cuidaba nadie; eran más libres; ni bajo sus trajes de brin sentían frío sus carnes, engendros robustos de carne de pueblo, depurada por

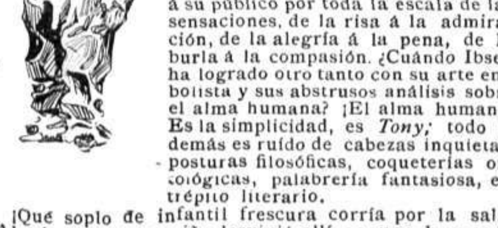
el sudor del trabajo, por los vientos y los soles, por los rocíos y las lluvias.

En el coro general eran sus gritos los más agudos, gritos repletos de aire de pulmón, relinchos de alegría de entraña. Puede decirse que ellos dirigían el espectáculo. «¡Que salga Tony, que salga Tony!» Y nadie como ellos apreciaba las formidables costaladas del *imbécil*, el golpe seco de sus huesos sobre las tablas, sus difíciles saltos, los retorcimientos de su raspa y aquel pugilato de trompis, guantazos y empujones. El artista miraba arriba, dejando ver tras de una risa exterior, dilatada, extática, risa de yeso, la profunda tristeza de la cara real, húmeda de su torienta fatiga. De pronto abandonaba lo grotesco, provocando en el menudo público un sentimiento de admiración profunda. Montaba sus riñones sobre una barra fija, preparada para los gimnastas de traje fantasioso, y mientras venían, comenzaba á dar rápidas vueltas, con el hierro metido entre nudo y nudo del espinazo, hasta que los chiquillos, temiendo se partiera en dos, le gritaban conmovidos: «¡Basta, basta!» ¡Oh, aquello era demasiado! El pobre *Tony* llegaba hasta romperse la crisma para complacerles. En seguida se dejaba caer al suelo, se revolcaba en la tierra del circo, se levantaba las colas del frac y enseñaba la camisa rota, provocando en toda la chiquillería una carcajada estrepitosa. En un instante hacía pasar á su público por toda la escala de las sensaciones, de la risa á la admiración, de la alegría á la pena, de la burla á la compasión. ¿Cuándo Ibsen ha logrado otro tanto con su arte embolista y sus abstrusos análisis sobre el alma humana? ¡El alma humana! Es la simplicidad, es *Tony;* todo lo demás es ruído de cabezas inquietas, posturas filosóficas, coqueterías ontológicas, palabrería fantasiosa, estrépito literario.









¡Qué soplo de infantil frescura corría por la sala! Alguien que no es niño desvivió allí en una hora toda su vida de hombre; vació sus alforjas de peregrino, llenas de cadáveres de ilusiones y de esqueletos de pensamientos vividos; desalojó de su mente los venenos de biblioteca, absorbidos en noches de fiebre por llegar á la raíz de los enigmas del mundo; abandonó su razón intelectual para volver á la razón sensitiva; desdobló toda su vida en sentido inverso al trascurso natural, y al recogerse en el fresco pliegue de la infancia, del nacimiento dilatado, según la frase de Pelletan, sintió en su pecho, entre ondas de aire de primavera, la inundación del cielo todo, y en su alma aposentado el Señor....

Y vuelto al momento presente, á la monda realidad, y viendo los grotescos visajes de un payaso, sintió en las bóvedas de su cráneo la voz eterna de Shakespeare: «Es preferible el bufón, que pone alegre, á la experiencia, que pone triste». Amén, Superhombre.

En tanto, arriba, en el trapecio más alto frente á los chiquillos del paraíso, y envuelta en aureola de rayos solares, se descoyuntaba una inglesa de muslos secos, nervios de potro, tabas de culebra y muñecas de ferrón. Su cuerpo macerado desde la infancia, había perdido las augustas formas para que fué creado. Curvas, morbideces, todo lo que constituye el bello molde en que la humanidad se funde, habíase tornado en músculos activos, perdida la dulce indolencia y suave ritmo de sus movimientos propios. Parecía, en sus volteos sobre el trapecio, un grumete afeminado. Los chiquillos del paraíso, viéndola cabeza abajo, congestionado el rostro, enrojecidas hasta sus pecas, pétalos de rosas secas, gritaban llenos de lástima, como á *Tony:* «¡Basta, basta!» Para los hombres no tenía interés el grumete oculto entre mallas.

Venían luego los malabaristas que hacían bailar de canto á un plato en la punta de una batuta y se ponían el cigarro en la nariz ¡Prodigioso, prodigioso! Los muchachos se volvían todo ojos. Después aparecían los perros, sabios de distintas cataduras, á quienes les había entrado la filosofía á punta de fusta. Distinguíanse por su talento los más feos, sobre todo uno que tenía cara de Schopenhauer y miraba con aburrimiento la vida.... de circo. A caballo en un galgo salía un mono, en el cual se conocía en seguida, por lo rebelde, que tenía algo de hombre. Hijo de los trópicos, le ponía cara de vinagre al trabajo, aunque éste sólo consistiera en ir á caballo. Con expresivos gestos de disgusto, parecía preguntar, como el galaico del cuento: ¿cuánto voy ganando? Los perros dijérase que obedecían á las órdenes habladas, pero en realidad seguían las escritas en el suelo con el látigo. La chiquillería pasaba de la risa al asombro, gritaba, aplaudía, quería saltar tras de los perros y echar á correr con ellos por la pista, ayudándoles á conducir la carroza en que iba muy repantingada una perra vestida de princesa, en medio de una corte de honestos cuzcos y custodiada por su caballero, el mono, montado en su galgo, que corría con frenesí al sentirse espoleado en el lomo por el rabo del jinete.

Después de aquella escena ruidosa en que se mezclaban los chillidos y los aplausos con los ladridos, aparecía un *petizo* equilibrista, que, revestido de toda la gravedad de un director de escena, subíase al borde del circo, mostrando sobre su lomo lustroso el cartel que anunciaba el intermedio; y en seguida, una reverencia, hincado de rodillas. A los hijos de estancieros se les iban los ojos tras de él, y por hacerle suyo hubieran dado todo su futuro patrimonio territorial. ¡Oh, *petizo* maravilloso, genio de la domesticidad, materia de tantos ensueños, más codiciado que una de las cinco yeguas de Mahoma, filiadas con el ritual del Alcorán!...

Hágase cuenta el lector de que no ha oído alborotos en su vida hasta este momento en que penetra Frank Brown en el circo con una cesta de dulces en cada brazo. Imagínese el Limbo vuelto manicomio y tendrá una idea aproximada de aquella algazara, de aquel estrépito, de aquella gritería y de aquel manoteo general en seguimiento de los confites, en el aire cazados apenas salidos de las manos de Frank Brown.

El celebrado payaso, notable fabulista en acción, arrojaba los dulces, en tupida lluvia, á los palcos, plateas y galerías altas, sin que la acción del brazo, á pesar de sus deseos generosos, llegara al paraíso. De todo el teatro salía un clamoreo general, el egoísmo á gritos, franco, claro, sin subterfugios, notándose, como en el mundo de los hombres, que los más hartos eran los que más pedían. El espíritu acumulativo, la ambición implacable, haciales agresivos, endureciéndoles la mirada, crispándoles los puños y anublándoles las frentes. Entre el alboroto de los palcos, cuezos en revolución, las madres defendían á los débiles oprimiéndoles contra su pecho y aprovechando el ruido para dar furtivo escape á uno de esos relinchos divinos «¡alma mía!» salidos de la entraña maternal, del templo del amor puro.



Y en tanto, arriba, en ayunas de besos y de confites. «¡Aquí payaso, aquí!» Era un pío general, un vocerío suplicante, lleno de ansias, el preludio ¡pobrecitos! de la conquista del pan. Los más fuertes sostenían por los pies á los más audaces, que sacaban sus cuerpos fuera de la baranda, suspendidos en el espacio, con los brazos en cruz y la boca abierta por palabras de ruego. Y los confites, sin llegar arriba, volvían á caer, cual delicioso aguacero, en las bocas abiertas en la platea y los palcos. El símil del más famoso de los novelistas burgueses, «una sociedad sin jerarquías es como una casa sin escaleras» resultaba para ellos de doble ironía, puesto que los confites estaban abajo, y lo imposible era el descenso de las escaleras. Lo barato estaba en lo alto, al revés de todas las jerarquías.

Se acabaron los dulces, y cuando todo el teatro, en silencio relativo, se preparaba á escuchar al *clown*, dos bracitos tiernos, de blanca carne, mostrada á través de los agujeros de la blusa, pendían del paraíso en un desmadejo de infantil mendigo, acompañando al ademán suplicante la débil voz de un angelito del pueblo, que acongojado y anegados en llanto sus divinos ojos, desagraviaba á Frank Brown del apóstrofe de payaso, llamándole:

—«*¡Flan Bon! ¡Flan Bon!!*»....

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.

Dibujos de Giménez y fot. de CARAS Y CARETAS.

LOS POBLADORES DEL SUR

La visita que á las lejanas tierras del extremo sur realizaron á principios del año dos divisiones de la escuadra que fueron á ejercicios, y más tarde el señor Presidente de la República acompañado del señor Ministro de Marina, despertaron en el ánimo de la valerosa población que lucha en el desierto por ensanchar los dominios de la civilización, un verdadero movimiento de gratitud.

Aquellos hombres, que viven bajo un clima que no todos los organismos pueden resistir, se cotizaron para reunir entre los lavadores de oro diseminados en las lejanas playas una buena cantidad del codiciado metal y con él, en estado natural, hicieron fundir una medalla que es la que en facsimil publicamos, que se reputa la mayor que hasta hoy se haya acuñado en metal fueguino, y comisionaron para presentarla al General Roca á la señora de Nogueira al Gobernador del Territorio Comandante Godoy y al poblador más antiguo de la región Sr. José Menendez, un español de aquellos de vieja cepa, hoy el más fuerte capitalista del extremo sur.

La medalla presentada al General Roca va acompañada por un pergamino, firmado por los principales pobladores del territorio que conmemora la primer visita de un Presidente argentino al extremo sur del país.


MEDALLA CONMEMORATIVA


Anverso


Sr. José Menendez

MEDALLA CONMEMORATIVA


Reverso

Fot. de Witcomb y Caras y Caretas.

LA PLACA EN HONOR DE CASTELAR

El escultor español señor Torcuato Tasso, llegado recientemente al país, ha instalado su taller en el Bon Marché, casi en frente del estudio de De Pol, que está modelando con gran felicidad tipos criollos y asuntos relativos á la historia patria: alrededor de ambos, puede decirse que gira hoy todo el movimiento de la escultura artística en Buenos Aires.

Tasso, que tiene ya su fama europea, pues numerosas obras suyas figuran con honor en colecciones oficiales y particulares del viejo mundo, se hizo conocer entre nosotros modelando casi en una noche las figuras que adornaron el catafalco elevado en la Catedral, para el funeral de Castelar, y el éxito que obtuvo, hizo que la Asociación Patriótica Española le encomendara la composición de la artística chapa de bronce que se colocará en el panteón que guarda los restos del ilustre tribuno y que se enviará á España como un tributo de los residentes en esta ciudad á la memoria del eximio orador.

Tenemos el gusto de presentar una vista fotográfica de ese trabajo ya casi terminado, así como del taller donde fué ejecutado.

El escultor, dando la última mano á su modelo en yeso y rodeado de las obras terminadas ó en vías de estarlo, fué sorprendido por nuestro fotógrafo en un feliz momento; acababa de descubrir un precioso jarrón destinado á uno de nuestros salones más aristocráticos y que al decir de los inteligentes será una de las piezas de más valor artístico que se hayan fundido en el país, como lo es, en su género, una preciosa manola, cuyo modelo se disputan hoy los aficionados con verdadero entusiasmo, asegurándose que ésta y un gauchito de De Pol, que ha adquirido el señor Máximo Paz, son dos notas de mérito positivo como concepción y ejecución.

El señor Tasso ha encontrado en Buenos Aires una entusiasta acogida y se radicará entre nosotros para honor de la cultura del país, que ya ofrece ventajas á artistas de su mérito, que hasta hace poco tiempo eran desconocidos.

La placa encargada por la Asociación Patriótica Española, es un trabajo de indiscutible mérito, que honra al escultor Tasso y que la sociedad que lo encargó sabrá apreciar como se merece.


El escultor Tasso en su taller del Bon Marché


Modelo de la chapa artística encargada por la Asociación Patriótica Española

Fot. de Caras y Caretas

LEYENDAS DEL PAGO



CUENTA la tradición del pago que aquí, sobre esta áspera barranca en que el Gualeguay se estrella airado en los días de crecientes, chorreando rumoroso, á través del sarandizal que la sombrea, otrora alzóse un rancho pintoresco, y que estos pajonales solitarios en que llora el caráu sus desventuras, fueron mudos testigos de un idilio campero, que aún recuerdan los zorzales y las calandrias, contándolo á los vientos, que llevan hacia el llano el hálito perfumado de los camalotes florecidos.

Era ella la más garrida moza del Montiel salvaje, donde no alcanza todavía ni el hacha devastadora del leñador, y él un peregrino de las cuchillas lejanas, que en una de sus tantas correrías á caza de guazuviraces y de tigres, hallóla en su rancho montaraz, y tan bien supo hablar á su alma ardiente, que olvidando cuanto hasta allí la deleitara, en él sintetizó todas las esperanzas de su vida.

En una tibia tarde de verano, la joven pareja, sentada bajo el alero, escuchaba el rumor de la brisa pasajera, ya en el ñandubaizal cercano — que parecía contar á los verdes cañaverales cimbradores, extrañas historias sangrientas en que la indiada cruzaba entre el boscaje, cabalgando frenética,—ó ya en los juncales temblorosos, susurrando con voz doliente melancólicas cuitas de amor, como arrullos de torcaz ó gorjeos de cardenal, repetidos por el eco en la lejanía luminosa de las cañadas:

— ¿Me querés, prenda?

— ¿Y pa qué te lo voy á repetir... si lo sabés? replicó con un pícaro mohín, que fué sonrisa al llegar á sus gruesos labios, más rojos que las flores del seibo y que al entreabrirse en un movimiento de natural coquetería, mostraron sus dientes, blancos como los jugosos macachines del médano vecino. Mirá; si aquél que te hacía contrapunto en casa é tata, viniese aura, me tiraba á l'agua, pero agarrada á vos, como si juera mata é burucuyá prendida á algún tronco viejo... ¿Te acordás cómo te odiaba y qué cuchillero era?... concluyó, con un estremecimiento que recorrió su esbelto cuerpo.

— Tuavía te acordás del maula, vidita? y bajando la voz murmuró dulcemente, mientras brillaba una chispita apasionada en sus ojos negros y pestañudos, y su mano anudaba entre los dedos la trenza reluciente con que jugaba descuidado... No pensés sino en tu gaucho que te adora...! Olvidate de todos como me he olvidado yo!

Así los sorprendió la noche silenciosa, largamente anunciada por el silbido de las víboras asomadas á las puertas de sus cuevas, por el coro de los grillos en su eterno coloquio con las sombras y por la risa sarcástica del zorro al dejar su escondida madriguera.

La sombra cayó sobre el paisaje, melancólica y suave, velando con sus pliegues impalpables el eterno idilio, y los sauces y los juncos que bordeaban el río entonaron sus himnos de ternura, coreados por el dulce rumor de las cuchillas y de los montes.

De improviso se agitó la maleza, brilló una luz rojiza en el pajonal vecino, columnas de fuego lamieron el sauzal cercano, que gimió á su contacto, convertido en gigantesca hoguera que el pampero acrecentaba, y allá, en lo alto de la barranca, coronada de humo, apareció la amante desdichada llevando en brazos el cadáver de su gaucho amado, mientras en la oscuridad una voz la llamaba suplicante:

— ¡Jamás... bandido!

Y las aguas se abrieron rumorosas, giraron en rápido y espumoso torbellino que reflejó las luces del incendio y alumbró las siluetas pavorosas del desdeñado rival y sus amigos...

Y es fama en el pago que desde entonces se oyen en la noche, al pie de la barranca, ayes desgarradores, y que el alma de los amantes vaga entre los verdes pajonales, pidiendo venganza á las calandrias y á los sauces que fueron mudos testigos de su dicha

Paraná, 1899.

FAUSTA GARBINO GUERRA.

Dib. de Villalobos



Una partida de taba

CADA CUAL SE AGARRA CON LAS UÑAS QUE TIENE

La lechuza, agorera de la muerte para nosotros los de la edad presente, era para los de la edad remota, —que zurcieron el poema en que á los animales se atribuyen las prerrogativas de los hombres—mensajera de amores y de enredos y quien preparó con sus hábiles manejos la extraña boda de la nutria y el jabalí, progenitores del carpincho, en unión con su comadre la vizcachá, personificación de la avaricia, que proporciona la comodidad de sus barracas subterráneas á todos aquellos que han menester de un refugio, siempre más barato que el servicio con que ellos retribuyen el hospedaje.

Las obscuras galerías del enorme palacio siempre en obra, son campo neutral donde no hay antagonismos ni rivalidades, debido á la celosa vigilancia de las dueñas de casa, y así se ve al ratón, que, haciéndose el distraído, revuelve un montón de raíces olorosas, mirar impasible al sapo compadrón, que con el sombrero sobre la oreja y las manos en los bolsillos se pasea nervioso, lanzando miradas de soslayo á una víbora viuda y coquetona, que luce su agilidad sobre una rama seca, en cuyo extremo una araña chismosa, con los anteojos casi en la punta de su nariz vergonzante, combina nuevos dibujos para sus telas sutiles, canturreando entre dientes una antigua canción de amor, que hace sonreir á un viejo lagarto centenario, á quien la parálisis impide sus habituales correrías y que mata el tiempo refiriendo extrañas aventuras á un peludo rengo y desdentado, sobre cuyo lomo rugoso juegan al truco tres moscas aventureras y un joven escarabajo rechoncho, que tiene sus pespuntes de Tenorio.

Abría el palacio su ancha portada protectora al pie de un coposo tala que crecía sobre un verde ribazo pintoresco y era en éste donde la extraña boda se hubiera festejado á no haberlo impedido una lluvia torrencial que, desbordando el vecino arroyo, obligó á los concurrentes á refugiarse en las galerías.

Allá, en el fondo, se veían, á la luz azulada é intermitente de las linternas las curiosas parejas que bailaban y llegaban por ráfagas al oído de los mirones agrupados á la puerta, los mágicos sonidos que las chicharras y los grillos arrancaban á sus flautas sonoras, las notas alegres de los clarines que tocaban los mosquitos y abejorros, y el rasgueo armonioso de las guitarras en que lucían su habilidad las ranas acompañantes.

De repente las músicas cesaron, se apagaron las luces y una masa informe que chillaba angustiada, comenzó á rodar hacía la puerta, apareciendo al fin en ésta, sin sombrero, con el poncho arrollado al brazo y en la diestra el facón ávido de sangre, un gato montés á quien atacaban encarnizados cuatro vizcachones veteranos, auxiliados por una veintena de jóvenes lagartos turbulentos.

La lucha había sido ruda, y el viejo perturbador de bailes y diversiones llegaba jadeante á la salida, cuando vió que el agua le cortaba la retirada. Ya se disponía á una nueva embestida á sus adversarios, que, ignorantes de la situación angustiosa en que se hallaba, se habían agrupado en el vestíbulo, temerosos de salir á campo raso, cuando oyó la voz cascada de un viejo bagre asmático que, aprovechando de la creciente y de la proximidad del baile, estaba acurrucado junto á un raigón que ya bañaban las aguas:

—¡Hola, amigo!.... ¡Qué cosa bárbara!.... ¡Páseme al otro lado, por vida suya!.... ¡Me van á achurar en este albardón!.... ¡Si había habido un gentío tremendo y una mozada bravísima!

—¡Orts!.... ¿Y cómo no?.... ¡Qué! ¿no sabía quiénes se casaban?

—Sí.... pero ¿qué quiere? Yo estaba convidado también, pero me agarré con una vizcacha delicada que, en cuanto la tomé de la cintura, se echó á gritar y ahí no más salimos trenzados con el hermano.

—¿Y cómo haré para pasarlo?.... ¡Usted ha de ser pesadito!

—¡No, señor! ¡Qué esperanza!.... Yo me paro sobre usted y.... es cuestión de un minuto.

Y así lo hicieron; pero no había nadado media vara el bagre cuando preguntó á su protegido con voz compungida:

—¿Qué hace, compañero?.... ¡Me está desollando!

—Si voy paradito....

—¡Qué paradito, ni qué diablos!.... Me va rompiendo el cuero....

—¡Ah! serán las uñas.

—¡Bueno! ¡Saque las uñas entonces!

Discutiendo el punto, llegaron á la otra orilla y mientras el gato saltaba á tierra y el bagre se zambullía para meterse entre el barro y restañar la sangre que le brotaba del lomo, dijo el primero:

—Gracias, amigo, mil gracias, y ya sabe.... el gato montés es su amigo....

—¡La gran perra!.... ¡Buena caña para mojarrero!

Y el bagre se zambulló atormentado y dolorido, maldiciendo de su negra estrella y de su buen corazón que en tales pellejerías le metía.

Pasaron los días y con ellos las aguas del arroyo, que poco á poco fueron dejando en seco centenares de peces, cuyos esqueletos rígidos yacían sobre la arena, con gran dolor del viejo bagre compasivo, que los miraba desde un pequeño charco donde se había refugiado, pensando en la triste suerte que le aguardaba si no intervenía en su favor algún santo milagroso y encomendándose á todos con piadoso recogimiento.

Una mañana,—que él creía fuese la última en que perteneciera á este mundo, pues desde la noche el agua en que se revolvía había sufrido una merma considerable,—vió de repente acercarse con cautela á su amigo el gato, que andaba á la pesca de un bocado apetitoso:

—¡Hola, compañero!.... ¡Acérquese!.... ¡Mire cómo está su amigo!

—Hombre, hombre, dijo el gato, atusándose el bigote, ¡cómo le encuentro, compañero!....¿Y qué tal la señora?

—¡Vea!.... No estoy para informes ahora.... ¿Quiere hacerme el favor de arrastrarme hasta por ahí, donde haya agua?.... ¡Me estoy ahogando en seco!

—¡Cómo no, bagre amigo.... ya lo creo!.... Vea: monte á caballo sobre mí y lo llevaré hasta allí, frente á aquel barrancón, donde hay un pozo profundo.

Y pronto comenzó el gato á trotar con su jinete, que se agarraba con las aletas y echaba el alma tosiendo:

—¡No tan ligero, por vida suya!.... ¡Espérese, que me caigo!

Y de repente el gato, dando un brinco, exclamó encolerizado:

—¿Qué es eso, compadre?.... ¡Me está taladrando las costillas!

—¡No, compadre; es que me agarro!

—¿Que se agarra?.... ¿A ver si larga?.... ¡Orts!.... ¡Esto sí que está bueno!.... ¡Largue, compadre, ó lo estrello!

Y el bagre, en silencio, aguantaba los brincos de su cabalgadura, exclamando entre dos golpes de tos:

—¡Si no es nada!....¡Me he afirmado con la espina, no más!.... ¡Siga un poquito, que ya llegamos!

—Bueno!.... Saque, amigo!.... ¡Que me agujerea el costillar!

—¡Pero, hombre, usted me desolló el lomo la vez pasada y yo no grité tanto!

—¡Fué con las uñas, amigo, que es distinto!

—¡Hombre!.... ¡Yo me afirmo con la espina no más!

Y como en ese momento llegaran á la orilla, el bagre pegó un salto y cayó al agua, exclamando mientras el gato se revolcaba en la arena, desesperado:

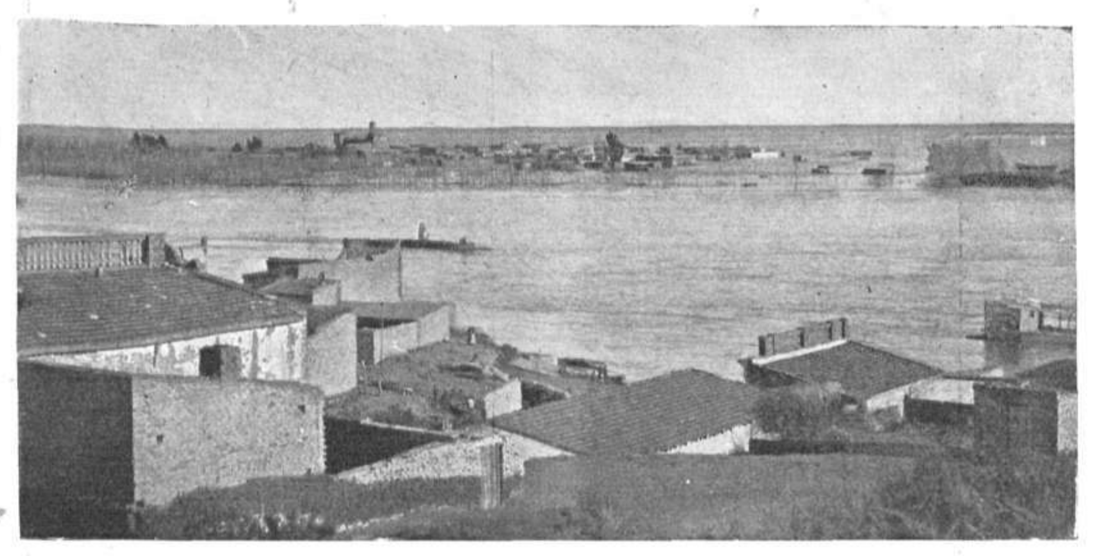
—Amigo, en este mundo cada cual se agarra con las uñas que tiene.... y no hay vuelta.... Ya lo sabe para otra vez, como lo sé yo.



Fray MOCHO.

Dibujos de Villalobos.

LAS CRECIENTES DEL SUR
VIEDMA, PATAGONES Y ROCA INUNDADOS



Viedma vista desde Patagones

El Río Negro volvió á desbordarse por la tercera vez desde 1878, en que comenzaron á poblarse sus orillas, y ha venido á probar una vez más, que las inundaciones en la pampa que pintó Julio Verne y que se han reputado una invención de novelista, son por el contrario una realidad y bien dolorosa por cierto en este caso.

Desde los Andes al Atlántico no se ven sino ruinas; poblaciones destruídas, ferrocarriles deshechos, estancias arrasadas y ganados arrastrados por la corriente impetuosa.

Cuando en 1878 el general Conrado Villegas acampó en Fuerte Roca, los capitanejos que le acompañaban, cuentan las crónicas que trataron de disuadirle de su propósito, demostrándole que «el río era bravo» y que ellos lo conocían por experiencia.

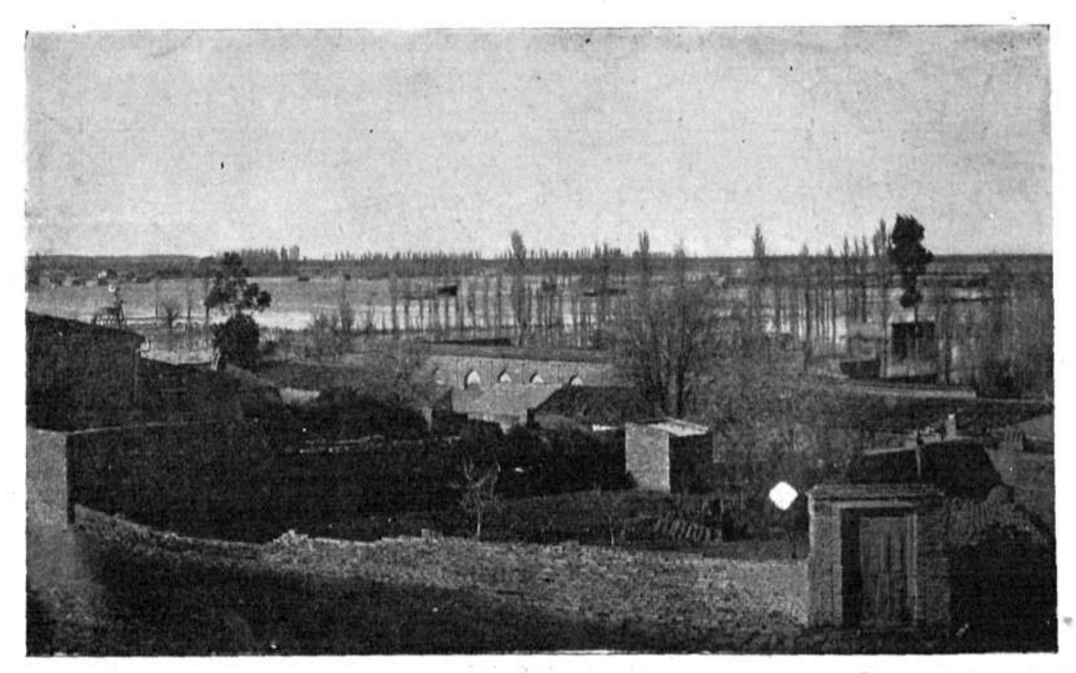
Los ingenieros hicieron sondajes, estudiaron la región y declararon que los temores de los indios eran consejas. La afirmación indígena no tardó en ser comprobada como verídica, pues las aguas arrasaron el campamento y pusieron en peligro de muerte á toda la división militar; pero pasó el peligro y quedó triunfante la opinión científica, que hoy viene á tener tan doloroso como lamentable desmentido.

Fuerte Roca y todas las poblaciones ribereñas han sido destruídas: el Río Negro es bravo, como por experiencia afirmaban los indios.

Las vistas fotográficas que acompañan á esta nota



La calle Roca, en Patagones



Alrededores de Patagones en la proximidad del río

darán una pequeña idea de lo que ha sido la catástrofe. Las aguas han cubierto casi á Viedma, destruyéndola en gran parte y se han derramado sobre Patagones en una extensión de más de diez kilómetros.

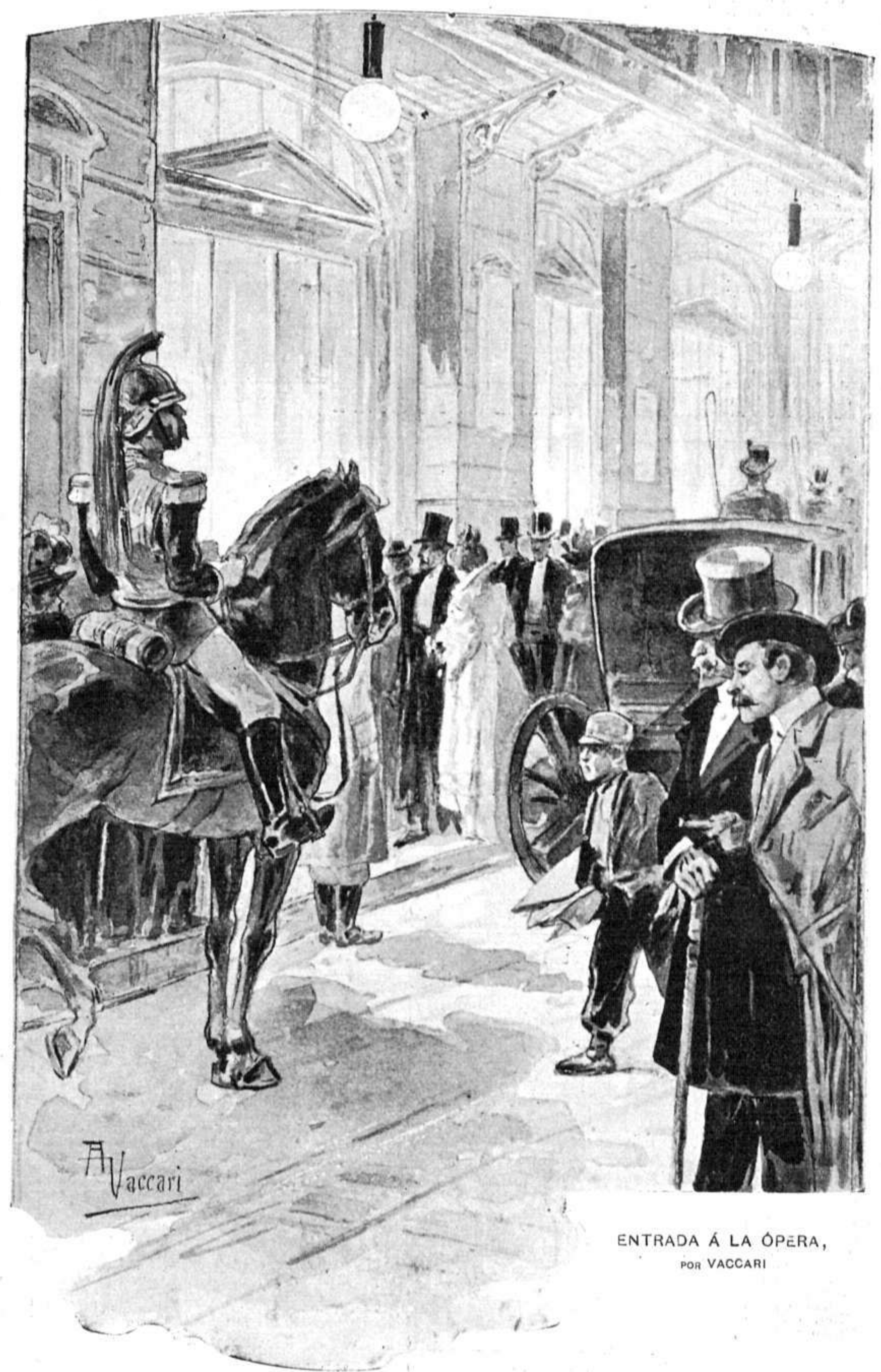
La calle Roca, vecina al río, está inundada en casi toda su extensión, y según la noticias que recibimos, las casas que no están derrumbadas ya se están derrumbando. Se asegura que el río ha llegado á tener ocho metros de profundidad en la confluencia con el Limay, que es paraje de poca agua en el estado normal. Por Patagones se ven pasar, arrastrados por la corriente, con rumbo al mar, cadáveres humanos confundidos con los de animales de toda especie, árboles frutales descuajados de las islas y costas, muebles y restos de casas derrumbadas. El cuadro es desolador y el espíritu se apena contemplándolo. Los habitantes de la parte alta de Patagones, lo que allí se llama la cuchilla, no temen que les dañe la inundación y ellos han socorrido, en la medida de sus fuerzas, á Viedma, que casi ha sido arrasada.

Las pérdidas reales ocasionadas por el desborde del Río Regro, no pueden calcularse aún con exactitud pero se valúan en algunos millones de pesos, pues han desaparecido valiosísimos establecimientos industriales cuyos ganados todos han perecido. El sentimiento de la República entera acompaña á los pobladores del Sur y ya se inician movimientos caritativos para correr en auxilio de las víctimas.



Una calle del pueblo Roca al empezar la inundación

Fot. de CARAS Y CARETAS.



ENTRADA Á LA ÓPERA,
POR VACCARI

INAUGURACIÓN DE LA BOLSA DE CEREALES

verdadero acontecimiento trascendental en el país, es la inauguración del edificio destinado á la Bolsa de Cereales, que se efectuó el lunes último en la Plaza 11 de Septiembre, donde se halla ubicado.

En 1854 se instaló en la plaza, donde hoy se alza el edificio, cuya vista fotografica ofrecemos, lo que se dió en llamar la Sala del Once y que era un miserable galpón en que se guarecían de la intemperie los pocos que en aquel entonces se ocupaban de traficar en cereales.

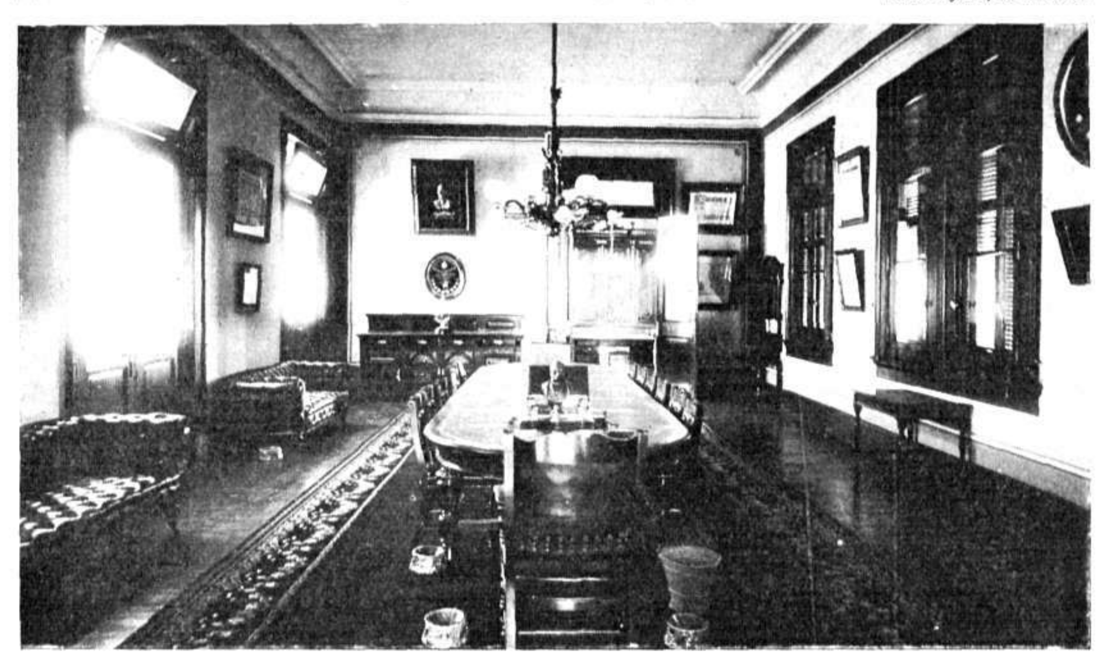
La plaza no era tal sino un descampado suburbano, donde, como á la plaza Constitución, llegaban las filas de carretas que atravesaban la pampa, muchas veces escapando por milagro á la rapacidad de los indios, cargadas con productos de cosechas que hoy no alcanzarían ni para formar siquiera un muestrario Lo que antes se contaba por libras, hoy se cuenta por toneladas, y en nada, como en la riqueza agrícola y ganadera del país, se ven los progresos enormes que se han realizado en menos de 40 años.

Hasta hace poco tiempo, la Sala del Once, de la cual ha sido alma Carlos Lix-Klet, creando el Museo agropecuario y otras útiles secciones, no sólo de propaganda sino de estudio, contaba con 240 socios y era su presidente tradicional el señor Nicanor de Abelleyra, que dejó planteada la institución y con rumbo á los grandes destinos á que estaba llamada Cuando falleció entró a sucederle el que había sido su compañero y que estaba al corriente de todos sus proyectos. El señor José Etcheverry prosiguió con fe la obra comenzada 45 años atrás, y debido á su inteligente actividad, se levantó el suntuoso edificio inaugurado y se organizó la Bolsa de Cereales, en la forma en que están planteadas sus similares de otros países

El edificio, que es espacioso y apropiado á su objeto, se alza en la esquina de Cangallo y Centro América, en terrenos del ferrocarril del Oeste, cedidos por el presidente de la línea debido á la intervención del gerente señor Roberts, que ha sido un poderoso auxiliar de Etcheverry. Ambos pisos son totalmente ocupados por las diversas dependencias de la Bolsa y están amueblados, no con tanto lujo como buen gusto. Los tres sobrevivientes fundadores de la Sala del Once, han sido los héroes de la fiesta inaugural, y estaban verdaderamente emocionados al ver los pro-



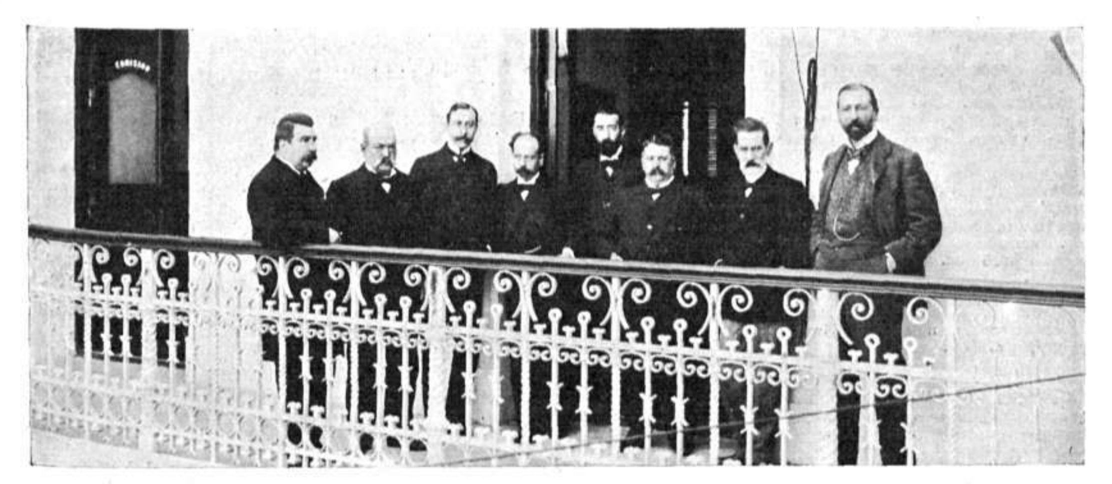
Vista exterior de la Bolsa de Cereales



Bolsa de Cereales. — Sala de actos



Bolsa de Cereales. — El gran hall central



La comisión de la Bolsa de Cereales

gresos alcanzados por la institución en 45 años de existencia. La fiesta inaugural, reunió en los salones de la Bolsa á todo ese mundo comercial que en las primeras horas de la mañana bullía en el local de la calle de Ecuador y que hoy se apiñará frente á la gran pizarra mural que se levanta en el testero de la sala de operaciones, que mide 30 metros cuadrados de extensión.

Etcheverry, Oneto, Taurel, Cernadas, Goyeneche, Llamazares y todos los asiduos concurrentes, que, entre broma y broma operan por centenares de miles de pesos, estaban serios y graves, dejando pasar las oportunidades de dar salida á su buen humor, que se presentaban. Para ellos, los momentos eran solemnes: se estaba realizando un acto que durante muchos años esperaban con verdadero deseo.



Sala del Museo Agro-pecuario

La comisión de la Sala del Once que ha realizado la importante obra, es la siguiente: Presidente, Sr. José Etcheverry; vice íd., Sr. Eduardo Zimmerman; secretario, Sr. Esteban C. Ghiraldo; tesorero, Sr. Justo P. Larguía; vocales, señores Fanor Velarde, Edelmiro Goyeneche, Manuel Bacigalupo y Santiago Onetto.

Esfuerzos como el realizado por la Sala del Once hacen honor al país y merecen un aplauso entusiasta.

EL MERCADO «COMERCIO»

La Municipalidad ha clausurado el viejo mercado «Comercio», resto del viejo Buenos Aires, que con poco esfuerzo pudiera haberse salvado quizás, como un recuerdo de tiempos y cosas que pasaron.



El mercado «Comercio», mandado clausurar

Sus callejuelas mal empedradas y sus patios estrechos, fueron el teatro donde más de uno de nuestros tenorios de salón, hoy decorados con el título de médicos ó de abogados, iniciaron su vida alegre abriendo brecha en el compacto escuadrón del servicio joven y alegre del barrio clásico de los estudiantes, hasta hace algunos años. Las Facultades de Medicina y de Derecho, que quedaban vecinas á él, fueron por mucho tiempo el alma de su movimiento activo, y desaparecidas ellas, el mercado cayó como herido de muerte. Su agonía ha sido larga y al fin el Intendente Bullrich le ha puesto término para ayudar á bien vivir á otro mercadito moderno, construido no lejos del viejo, que á pesar de estar agonizante y abandonado, se llevaba toda la clientela.

Ya lo creo. Los vecinos de San Telmo miraban como una tradición al mercado clausurado y no lo sustituían por el otro, bien se les presentara pulcro y atildadito.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Diálogo sorprendido, á propósito del viaje presidencial:

—Roca va á desembarcar en Río Janeiro en la galera de don Juan VI, y en Montevideo en la galera de don Juan Cuestas. ¿En qué galera deberá desembarcar cuando regrese á Buenos Aires?

—En la galera de don Juan Cobo

En el acuerdo de ministros celebrado el último lunes quedó resuelto que las vacantes de empleos que se produzcan en lo sucesivo en la administración nacional, no se provean sino en los casos en que se compruebe su imprescindible necesidad.

—De donde resulta — pensará el doctor Rosa—que yo estoy llamado á ser el último ministro de Hacienda de la República.

Y el tal ministro se expresó en esto
con admirable sinceridad
porque conoce que no es su puesto
de imprescindible necesidad

✣

El día 1.º de Agosto.

Celébrase la fiesta de la Confederación Helvética y un comerciante noruego acude á la casa Suiza

Resultado, indudablemente, de la herencia fisiológica.

Porque se ha averiguado que el padre de Antonia usaba dentadura postiza.

✣

En la cámara de diputados, y con motivo del proyecto de Caja de Crédito Hipotecario, hubo una discusión gramatical.

Por fin, el inciso causante de la discusión, fué aprobado, cambiándose la palabra *sobre* por el vocablo *para*.

Tal precedente sentado,
obligará al diputado
á estudiar analogía,
sintaxis y ortografía
antes de ser aceptado.
Y si hoy día en las sesiones
el congreso trata de eso,
no se sabrá en ocasiones,
si es escuela ó si es congreso
donde hay tales discusiones

✣

Ha sido aprobada una propuesta de «pavimentación con zoquetes».

Con esta medida municipal vamos á entrar decididamente en el camino del progreso.

Porque los zoquetes que por todas partes vemos servirán al fin para algo.



Menudencias

—¿Es Vd. de la patria de Guillermo Tell?

—No, señor; pero vengo en calidad de fabricante de quesos suizos falsificados.

✣

De unos versos que han dedicado á María Guerrero, en San Nicolás de los Arroyos:

«Nada á tu genio resiste,
Ni la gravedad genial,
Ni la postración del mal
Ni la seriedad que *enviste*».

Lo de la gravedad genial suponemos que será una alusión al doctor Pellegrini.

En cuanto á la «seriedad que enviste», no sabemos á quien se refiere.

Ya que, por muy serio que sea un hombre, pierde toda la seriedad al *envestir*.

✣

Cuando estaba colérico don Bruno
se arrancaba los pelos uno á uno;
y cuando estaba alegre don Torcuato,
se mordía la punta del zapato.
Lo que nunca se ha visto es un valiente
que se tire bocados á la frente.

✣

Título alarmante que leemos en un diario: «La *Liga contra la tuberculosis* en el Ateneo».

Que en tal sitio y de tal cosa
tratasen, se nos figura
una mezcla muy curiosa:
¿Quién es la tuberculosa?
¿Quizás la literatura?

✣

En cuanto Pellegrini hubo llegado,
como un nuevo Mesías fué aclamado;
pero acaso después de algunos días,
Pellegrini dirá, preocupado:
—¡Caramba! ¿Empezaré como un Mesías
para acabar como Él crucificado?

✣

Noticias policiales.

Antonia Palacios de Roldán y Sebastiana Ocampo, hermanas por parte de madre, se trabaron en pelea el otro día.

Armas, los dientes.

Sebastiana salió triunfante de la lucha, por tener más sólidos los incisivos y los caninos.

Se queja de su esposo, Nicolasa,
porque hace algunas noches no va á casa;
hasta que haya un cristiano que la arguya
que sí va á casa, pero no á la suya.

✣

El Sr. Félix F. Outes ha dado á la publicidad un folleto titulado «Estudios Etnográficos», que es una refutación á teorías sentadas por los Dres. E. S. Zeballos y D. G. Brington, á propósito de las poblaciones indígenas del Río de la Plata.

—El Dr. Juan Coustau ha publicado un estudio sobre la vida y obras del comentarista del Código Civil, Dr. Manuel A. Saez.

—José María Quevedo ha publicado un pequeño volumen de rimas, titulado «Estela», con un prólogo de Almafuerte.

—Hemos recibido la *Oda épica* que al conocido escritor y periodista señor Rafael Fragueiro le ha inspirado el viaje al Brasil del señor Presidente de la República.

El trabajo, del punto de vista de la métrica, es correcto como todos los del señor Fragueiro y acusa la riqueza de fantasía de que está dotado su autor.

—Lleno de interesantes trabajos literarios y de primorosas ilustraciones, apareció el jueves el primer número de *Iris*, revista semanal de que es director artístico el conocido y bien reputado dibujante señor Fortuny.

Los magníficos fotograbados en colores que en buena cantidad presentan las páginas de *Iris*, y los impresos en negro que completan su parte gráfica, acreditan el taller de donde proceden, que es el del señor Fausto Ortega, y colocan á la revista en el rango de las más importantes y atrayentes.

Merece el favor del público y que le obtenga es nuestro deseo.

FRASE HECHA



LA CIVILIZACIÓN Y EL ESTÓMAGO

Una de las causas á que erróneamente se atribuyen fenómenos que son efectos del estómago, es á degeneración de la raza; cuando al contrario se pierde en potencia digestiva con la vida civilizada, especialmente en los climas americanos, sin que ello implique pérdida de vitalidad, como demuestra lo sucedido al ilustre profesor de esgrima Sr. Ernesto De Marinis, á quien el pesimismo general en los dispépticos hizo permanecer en Buenos Aires diez años alejado del mundo esgrimístico, hasta que hace un año se curó con el Digestivo Mojarrieta y por ello ha podido reanudar con universal brillo su carrera artística.

Otra señal de cómo deben cuidarse las enfermedades del estómago, es que desde Junio 5 del corriente año el Hospital Militar de Buenos Aires ha resuelto adoptar definitivamente ese específico para el ejército, después de probarlo mucho.

Eminencias médicas argentinas han comprobado la superioridad del Digestivo Mojarrieta, y en otros países se considera también al mismo específico como el único remedio completo; está adoptado oficialmente en los hospitales en Cuba y por el Laboratorio Bacteriológico de Habana desde el año 1895, por el Supremo Congreso de Salubridad en Méjico desde el año 1896, por la Directoría de Salud Pública enBrasil desde el próximo pasado año 1898, cuyos países son entre todo el universo los en donde más rebeldes resultan los padecimientos gastrointestinales, y además es el único remedio premiado con patente de invención en las principales naciones de Europa y de América.

La aglomeración de miasmas es inevitable en toda gran ciudad, del mismo modo que el estado de fermentación artificialmente retardada en que se adquieren los alimentos de los mercados ó de los hoteles, así como también el abuso de los purgantes y de los licores; todos esos factores de la vida moderna hacen necesario un medicamento extraordinariamente poderoso, cuya potencia sea radical y suave al mismo tiempo, muy superior á las aguas minerales usadas por nuestros abuelos ó á los otros remedios engañosos, y toda persona sensata asegura su vida exigiendo en cada hostia grabado el nombre Digestivo Mojarrieta en todas las droguerías del mundo.

Curaciones desesperadas en personalidades bien apreciables de notoriedad universal, como el ilustre abogado peruano doctor Alzamora, Vicepresidente de la República en Perú; ó el notable abogado mejicano Dr. Cuevas, y el propietario del gran taller de construcciones Sr. Leonahrt, y los almaceneros españoles Sres. Granda y C.ª en Méjico; ó el coronel del ejército chileno el Sr. Délano, que derrocó al Presidente Balmaceda, y la acaudalada señora viuda de Gaete en Chile; ó el Sr. Fernando Denis, miembro de la acreditada firma de Montevideo, Piria, Denis y C.ª, y el piloto del vapor «Saturno», señor Guastavino, que viaja de Montevideo al Paraguay por la empresa Mihanovich, ó el vicecónsul general de los Estados Unidos, en la Habana, Mr. Springer, y el tesorero general de finanzas de Cuba, Sr. Martínez, y la aristocrática señora esposa del director del diario habanero *La Discusión*, Dr. Coronado, que es uno de los abogados cubanos más ilustres, y el propietario de los corrales en que se deposita el ganado destinado á la matanza para el consumo de la Habana, Sr. González Zamora, y acaudalados comerciantes de la Habana, como los banqueros Sres. Ibáñez, y los Sres. Pernas, Landaluce y C.ª, y varios jefes del ejército español en Cuba; ó el eminente abogado señor Juan Cárlos Lagos y el señor Rodolfo Lagos, distinguido socio-gerente de la muy honorable firma Funes, Lagos y C.ª; yla niña hija del comisario inspector de policía Sr. García, y la Srta. Jordán, hija del conocido escribano, y el propietario de la quinta Terzano, señor Bollea, y el jefe de la mayoría del cuerpo de policía Sr. Rodríguez, y el exportador de cereales Sr. Tardito, y el estanciero Sr. Neumayer, y el escribano Sr. Ponce, y el coronel del ejército argentino Sr. Suárez, y el empresario de afirmados Sr. Bonino, y los comerciantes Sres. Rodríguez y Gubba, y Franzoni, y el Sr. D'Abondio, cajero de los Sres. Ceroni, en Buenos Aires, y muchas otras honorables de toda la América, manifestadas en un folleto que trae cada estuche, así como también los testimonios de grandes eminencias médicas europeas y americanas, demuestran la superioridad del Digestivo Mojarrieta y enseñan con certeza que los enfermos crónicos del estómago deben tomarlo diariamente durante tres ó cuatro meses, hasta quedar completamente sanos; pero tenemos el deber moral de advertir á la humanidad, principalmente á las madres de familias, que así como el Digestivo Mojarrieta es el único remedio completo para curar radicalmente las enfermedades crónicas del estómago, también la falta de apetito, la languidez, las fatigas, los vértigos, el hastío, el mal genio, la sed excesiva que conduce á usar licores, las irregularidades del sueño y muchos otros síntomas que se combaten, principalmente las señoras y señoritas, como si la causa fuesen los nervios, ó que, por suponerlos degeneración, se abandonan, son generalmente defectos de nutrición, que se curan radical y suavemente con el Digestivo Mojarrieta.

A fin de que resulte más agradable, debe dejarse suavizar bastante, sin que se rompa, en cualquier líquido, cada oblea al tragarla, y tragarla entera, ablandada con leche, agua, cerveza ó vino en medio de los alimentos antes de terminar las comidas.

"LA TRASPORTADORA", Gran Empresa de Mudanzas, de Ado. GAZCON

Esta Empresa se encarga especialmente de mudanzas para la ciudad y campaña, contando para el efecto con un personal competente y carros especiales que evitan la destrucción en los muebles. Precios módicos. Escritorio: Tacuarí, 282. Cooperativa, 1116; Unión, 2211. Se reciben órdenes de 6 a. m. á 10 p. m.

LACLAUSTRA Y SÁENZ

41 — MAIPÚ — 41

PRIMERA Y EXCLUSIVA CASA
DE ARTÍCULOS ESPAÑOLES
DE LAS MAS REPUTADAS MARCAS

COÑAC PEDRO DOMECQ

JEREZ DE LA FRONTERA

Este coñac no admite competencia por su calidad superior. En venta en los principales almacenes y confiterías.

G. FRANCHINI Y Cía

Fábricas de Tejidos y Sombreros

BELGRANO

CASIMIRES, PONCHOS, FRANELAS, FRAZADAS

Teléfonos: Coop. 5539. Unión telef. 6229

Casa central:
CALLE PIEDAD, 861

TELÉFONOS: Cooperativa 710 — Unión . . . 1406

Provisión para familias

TUCUMÁN, 440 — U. TELEFÓNICA, 609 (CENTRAL)

La mejor provista y la que vende más barato. Pídanse Catálagos.

CONSERVAS DE TODAS CLASES, VINOS FINOS Y LICORES

Te ESPECIAL á $ 1.30 libra, superior á cualquier otro. ¡Pruébese!

REPARTO Á DOMICILIO

GRANJA BLANCA

Primero y único establecimiento que durante cuatro años ha expendido la leche maternizada en América

GRAN DIPLOMA DE HONOR

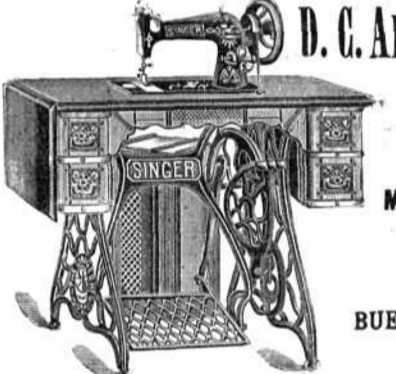
Exposición Nacional de 1898 — La más alta recompensa

SERVICIO DIARIO MAÑANA Y TARDE A DOMICILIO

Establecimiento único que reparte la leche pasteurizada. No vende leche cruda. Manteca fina para familia, manteca salada en latas. Leche esterilizada en latas y botellas, especial para enfermos y de suma necesidad para los largos viajes. Leche maternizada en botellas, recomendada por los médicos más eminentes para la crianza de niños. Lanolina en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras de los niños, elemento precioso para el toilet de las señoras é indispensable para el cutis. Chocolate preparado en latas: basta calentar la lata para usarlo, muy especial para viajes. Cáustico para descornar animales, útiles para estancieros. Esterilizadores de leche, chupones, mamaderas para niños, balanza para pesar bebés gratis á domicilio. Para enfermos, Kefir preparado especialmente por la Granja Blanca; pídase con 48 horas de anticipación. Precio de la botella 1/2 litro 0.30.

Ordenes: Cangallo y Laprida

Unión Telefónica, 14340 — Cooperativa, 2249



D. C. Anderson

CALLE
MAIPU, 137

BUENOS AIRES

Máquinas SINGER



LOTERIA NACIONAL

RENOMBRADA CASA DE SUERTE

SEVERO VACCARO

422 CALLE FLORIDA — **BUENOS AIRES**

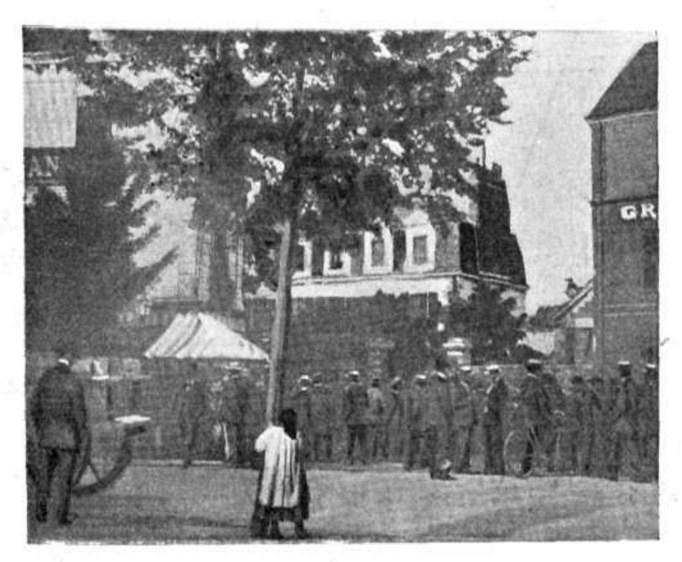
Todo pedido del interior, desde un quinto de billete, será atendido á vuelta de correo, siempre que venga acompañado del importe correspondiente, más $ 0.05 por franqueo simple y $ 0.30 por certificado.

SORTEOS DEL MES DE AGOSTO

Días	*Serie A 1er premio*	*Vale el billete*	*Serie B 1er premio*	*Vale el billete*
5	$ 50.000	$ 10	$ 20.000	$ 5
12	» 150.000	» 25	» 20.000	» 5
18	» 50.000	» 10	» 20.000	» 5
25	» 80.000	» 15	» 20.000	» 5
31	» 50.000	» 10	» 20.000	» 5

NOTA:—Los quintos valen en proporción.

Basta una sola pastilla del Dr. PUY para calmar la TOS y un solo día para curarla



Los manifestantes frente á a casa de la viuda de Godard, después de la llegada de Mme. Dreyfus



M. Dufourg
Representante de la familia de Dreyfus en Cayena

Parte de la juventud de Rennes, influenciada por la propaganda de los antisemitas, enemigos de la revisión del proceso Dreyfus, provocó una manifestación en contra de Mme. Godard, por haber ésta dado hospitalidad en su casa y acompañado por diversas partes de la ciudad, á la esposa del condenado.

La manifestación, aparte del daño que pudieran sufrir los oidos de los que la presenciaron, no tuvo consecuencias, ni dió lugar, como era de temer, á ningún choque con los partidarios de Dreyfus.

(De *La Vie Illustrée*).



ACTUALIDAD ESPAÑOLA

MEETINGS CONTRA LOS PRESUPUESTOS



En la Puerta del Sol

Son conocidas las manifestaciones de protesta á que han dado lugar en toda España los proyectos económicos del gobierno, acusándose al ministro de Hacienda señor Villaverde de haber echado en olvido sus promesas de atacar con valentía los enormes gastos de la administración pública para evitar los nuevos recargos con que ahora se pretende gravar á los contribuyentes.

Los desórdenes de Zaragoza. — Agresión de las turbas al general Borbón

Los *meetings* contra los nuevos presupuestos tuvieron fatales consecuencias en varias ciudades de España, principalmente de Zaragoza, donde fué agredida la fuerza pública, llegándose hasta apedrear al general Borbón, en circunstancias de ir éste en un carruaje descubierto, acompañado de sus ayudantes.

En Madrid fué por su extensión y unanimidad la más imponente protesta de cuantas ha hecho el comercio hasta la fecha. Fué general el cierre de casas de comercio, presentando la Puerta del Sol el peculiar aspecto en que la presenta uno de nuestros grabados adjuntos.

(Del *Nuevo Mundo* de Madrid).

EL ASUNTO GILETTA DI SAN-GIUSEPPE

El general italiano Giletta di San-Giuseppe, sospechado de espionaje en territorio francés, compareció el 26 de Junio ante el tribunal correccional de Niza, presidido por M. Machemin y compuesto por los jueces Roure y Bottini. A pesar de los esfuerzos de su defensor, señor Augusto Cappatti, el tribunal condenó al general á sufrir el máximum de la pena (cinco años de prisión y cinco mil francos de multa) de la que el 14 de Julio fué indultado el general Giletta por el presidente M. Loubet.



M. Renucci
Comisario adjunto que arrestó al general



El general Giletta entrando al tribunal
(De *La Vie Illustrée*).



M. Nogler
Comisario especial de la estación de Niza

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

COMISIÓN PERMANENTE DE LAS CÁMARAS DE COMERCIO



D. P. Ruiz de Velasco
Pte. de la Cámara de Madrid



D. Basilio Paraiso
Pte. de la Cámara de Zaragoza



D. Emiliano de Olano
Pte. de la Cámara de Bilbao



D. Camilo Pérez Lurbe
De la Cámara de Cartagena



D. Joaquin Costa



D. Antonio Norte
Pte. de la Cámara de Cartagena

El cierre de tiendas en Madrid y en todas las poblaciones importantes de la Península, forma de la protesta levantada por los proyectos del Ministro de Hacienda Sr. Villaverde, fué debido á la iniciativa de la comisión permanente de las Cámaras de Comercio Españolas. En el Mensaje por dicha comisión entregado al presidente del Senado, general Martínez Campos, pide la comisión que la cifra de los gastos del presupuesto se reduzca en 150 millones de pesetas, aconsejándose otras reformas económicas de no menor importancia.

(Del *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* de Madrid).

Milagrosa Pomada del Salvador Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito: $ 3.50.

Ya no habrá más caspa Esta misma casa acaba de recibir el JABÓN RUSO, único remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello, sin que éste pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El Jabón, $ 5.00 — Único introductor: M. Pumariño, Artes 927.

LA EMPRESA

DE POMPAS FÚNEBRES Y CARRUAJES DE PASEO

DE

FONTANA, GUTIERREZ Y MAFEI

SE TRASLADA A LA

CALLE SANTIAGO DEL ESTERO 124 AL 148

Entre Alsina y Victoria

Tiene también cómodas cocheras y espléndidos box para los carruajes y caballos particulares. — *Unión Telefónica 3116.*

Loción Higiénica de Eucaliptus

— DE —

RUIZ Y ROCA

CONSERVA EL CABELLO Y QUITA TOTALMENTE LA CASPA

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay y en Francia.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, y por menor, en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

RUIZ Y ROCA — FLORIDA 28

ESTABLECIMIENTO

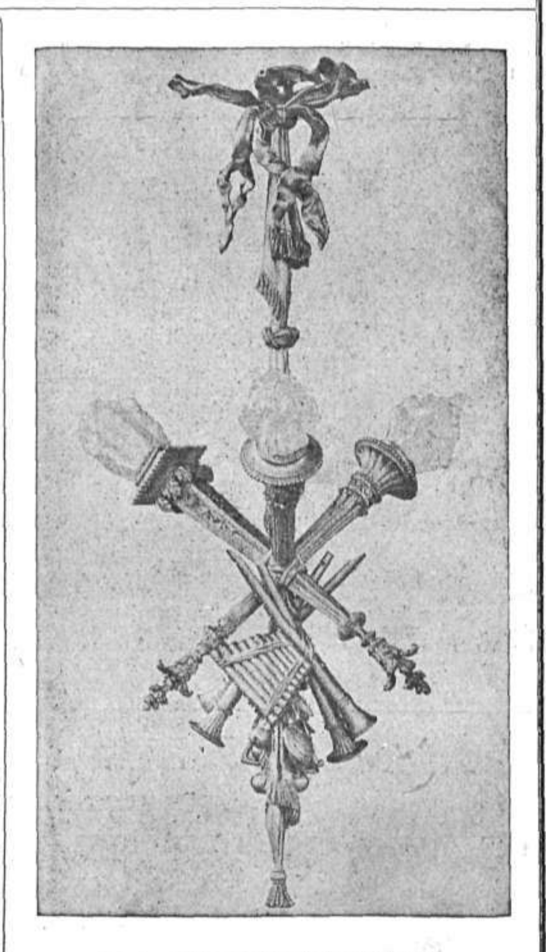
Cromo-Litográfico é Imprenta

J. Ferrazini & Cia.

Premiados con dos medallas de oro en la Exposición Nacional de 1898, por sus trabajos litográficos y por su fabricación de libros comerciales. Casa introductora en artículos de papelería y útiles de escritorio. Fabrica de libros comerciales. Sellos de goma, papeles de impresión, cartulinas, etc. Artículos de papelería propios para la campaña. Ventas por mayor y menor.

Calle Rioja 1172 — ROSARIO





LA PROGRESISTA

Gran Fábrica de Artefactos para Gas y Electricidad

AZARETTO Hnos

GRAN DIPLOMA DE HONOR

EXPOSICION NACIONAL DE 1898

UNIÓN TELEFONICA 3726

Exposición: CALLE CUYO 1901

Talleres: CALLE RIO BAMBA 336



CALDERAS INEXPLOSIVAS
ROOT
de 10 á 300 caballos
FABRICADAS POR THE ABENDROTH & ROOT, MFG. C.º
BONDAD, ECONOMIA, SEGURIDAD
ÚNICO AGENTE
MIGUEL LANÚS
RIVADAVIA 1224
CALVET & Co.
AGENTES DEL CHAMPAGNE
Vve. Pommery Fils & Co.
Viendo el éxito que hoy día
á este champaña acompaña,
gritamos con alegría:
¡Señores, viva el champaña
de *Calvet y Compañía!*
GALLETITA FINA
BAGLEY & Co
LOLA
B. AIRES
FAVORITA DEL PUBLICO
FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
3 CAJAS POR 10 CENTVOS
REAL HOLLANDS
LA REINA DE LAS
GINEBRAS
ÚNICOS
IMPORTADORES
W. PAATS
ROCHE
& Co
BS. AIRES
REAL HOLLANDS
Si yo fuera el Poder Ejecutivo,
ó tuviese con él mucha influencia,
había de eximir de todo impuesto
á la casa que importa esta ginebra.
LA YA FAMOSA HESPERIDINA ES EL LICOR DE MODA.